

**SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA DEL PROGRAMA BEISBOLERITOS:
“MI VIDA ES UN DIAMANTE”**

**ELIANA PATRICIA BLANDÓN ORTIZ
LAURA MARÍA MORALES ALZATE**

**Asesora
VIVIANA OSPINA OTAVO**

**LÍNEA DE PROFUNDIZACIÓN TRABAJO SOCIAL E INTERVENCIÓN SOCIAL
CON ÉNFASIS EN PEDAGOGÍA SOCIAL**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADORAS
SOCIALES**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

**MEDELLÍN
2015**

AGRADECIMIENTOS

Gracias al Grupo internacional de Paz y a las personas que lo integran por abrirnos las puertas de su organización, a July Castro por dar el sí a esta iniciativa, al equipo de trabajo por compartir sus experiencias, a los padres de los NNA por dar a conocer sus miradas, y especialmente a los Beisboleritos protagonistas principales de la investigación.

Del mismo modo a los docentes que han acompañado nuestro proceso de formación y que nos han permitido estar hoy cerca de ser profesionales, especialmente a Bibiana Marín quien nos mostró el camino de la investigación, a la docente Nora Cano por ayudarnos en la búsqueda de la práctica socioeducativa y por brindar de su tiempo para el logro de este ejercicio académico.

A nuestra asesora Viviana Ospina por compartir sus conocimientos, por su paciencia y por habernos permitido continuar a pesar de las dificultades que se presentaron; a nuestras compañeras de línea por su apoyo y motivación.

Finalmente a nuestros amigos y familiares quienes día a día incondicionalmente nos acompañaron en este camino.

CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	5
PRESENTACIÓN: “BEISBOLERITOS” UNA ALTERNATIVA DE APRENDIZAJE PARA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES	6
CAPÍTULO I: MEMORIA METODOLÓGICA	15
CAPÍTULO II: EL BÉISBOL ¿UNA ALTERNATIVA DE VIDA?.....	25
REFERENTE INSTITUCIONAL	25
AQUÍ COMIENZA.....	27
UNA IDEA CONVERTIDA EN REALIDAD... ..	29
BEISBOLERITOS DEJANDO HUELLA.....	33
EL NUEVO CAMINO... ..	37
CAPÍTULO III: “ESCULPIENDO EL DIAMANTE”	42
FORMACIÓN DEPORTIVA	43
ORIENTACIÓN PSICOSOCIAL	50
Talleres de NNA	52
Talleres de Padres.....	55
Acompañamiento psicosocial	59
CAPÍTULO IV: EL TERRENO DE JUEGO... DEL DIAMANTE A LA VIDA DIARIA	61
Capacidades y habilidades	63
CAPÍTULO V: ALCANCES Y LÍMITES DE LA ESTRATEGIA LÚDICO- FORMATIVA	69
LAS FRONTERAS DE LA INTERVENCIÓN, UN NUEVO DESAFÍO	69

Paso a paso.....	70
Desde el acompañamiento psicosocial.....	71
El encuentro... Invitación abierta	74
MIRADAS A NUEVOS CAMINOS.....	76
“¿Vamos a ir a Batear?”	76
Las jugadas, técnicas para la vida.....	77
¡Jugadores! ¿Quién dirige el juego?	80
Escenarios de competencia y convivencia	81
CAPÍTULO VI: POTENCIACIÓN Y APRENDIZAJES	83
CONCLUSIONES	89
RECOMENDACIONES	91
BIBLIOGRAFÍA	92

RESUMEN

La investigación nació del deseo por trabajar temas con relación a la infancia y adolescencia, lo que dio paso al acercamiento a la organización Grupo Internacional de Paz, en la cual se abrieron las puertas para realizar la sistematización con la que se buscó identificar la contribución de la estrategia lúdico-formativa empleada por el programa Beisboleritos “Mi vida es un diamante” a la formación de capacidades y habilidades de los niños, niñas y adolescentes (NNA) partícipes de éste, por lo que se desarrollaron tres momentos, tales como: generación de información, en la cual se usaron diversas técnicas interactivas a fin de que este proceso contara con las voces de sus protagonistas, el análisis orientado por la pregunta siendo ésta el hilo conductor en la búsqueda de resultados y por último la potenciación y aprendizajes, en los cuales se tuvieron presentes las inquietudes y sugerencias de actores partícipes del programa con el fin de llegar al resultado plasmado en el capítulo final.

La sistematización permitió identificar los esfuerzos que realiza el Grupo Internacional de Paz a través del programa Beisboleritos para lograr ubicar el deporte como una alternativa de vida para NNA en situación de riesgo social, esto debido a los múltiples dinámicas que se entretajan en sus territorios. Beisboleritos: “Mi vida es un diamante” hace alusión precisamente a la posibilidad de forjar las vidas de hombres y mujeres que desde temprana edad van en búsqueda de alternativas que les permitan poner en práctica todo su potencial y es que los participantes del programa han sido NNA que habitan territorios marcados por la violencia y la ilegalidad, por lo que la presencia del programa en zonas como Vallejuelos y Manrique le ha abierto las puertas a estos NNA a nuevos futuros posibles en donde pueden contribuir a la búsqueda de paz y convivencia de sus comunidades.

Palabras claves: Formación deportiva, béisbol, capacidades y habilidades, estrategia lúdico-formativa, orientación psicosocial y proyecto de vida.

PRESENTACIÓN

“BEISBOLERITOS” UNA ALTERNATIVA DE APRENDIZAJE PARA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

En la actualidad, las condiciones de la infancia y la adolescencia en Colombia están mediadas por las consecuencias de las crisis que este país ha enfrentado en materia económica, política y social, lo que ha llevado al incumplimiento de los derechos y al deterioro de la calidad de vida de esta población. La violencia que se genera por el conflicto armado ha producido problemas sociales, económicos, políticos y culturales, los cuales han influido en los NNA (Niños, Niñas y Adolescentes) que se ven involucrados en estas situaciones, no solo como víctimas, sino también como actores partícipes, debido a diversas causas entre las cuales están la violencia intrafamiliar, el escape a la pobreza, la atracción por las armas, el deseo de poder, entre otras, constituyéndose en factores de riesgo que ubican a esta población en estado de inobservancia y vulneración de sus derechos.

La realidad por la cual ha travesado el país durante más de un cuarto de siglo, supone una inoperancia del Estado frente a la seguridad y garantía de los derechos ciudadanos, lo que ha generado un desgaste en el tejido social, provocando que los NNA reclamen un lugar en el que puedan ser escuchados y tenidos en cuenta, donde sus opiniones tengan eco; algunos lo han logrado en la familia, la escuela, con amigos o en espacios donde se les permite la participación y el desarrollo, pero otros han encontrado alternativas distintas que no sólo les ofrecen dar a conocer su opinión sino que también les permiten crear una manera diferente de relacionarse con la sociedad y sobrellevar la desigualdad en la cual se han visto inmersos.

En Colombia y gracias a los esfuerzos de diversos actores sociales que se toman la tarea de visibilizar las problemáticas que afectan de manera directa a esta población, se han logrado encaminar acciones para combatir la situación de riesgo que padecen un sin número de NNA, surgiendo políticas como la Ley 1098 de 2006 de *Infancia y Adolescencia*, cuyo objetivo apunta al establecimiento de normas para

la protección integral de esta población y a la garantía de sus derechos y libertades. Es importante resaltar que esta política abrió paso a reconocer a los NNA del país como sujetos autónomos, activos y partícipes de su propio desarrollo, además de demandar el fortalecimiento de la política pública de infancia y adolescencia en todo el país, en tanto esta ley dio cabida a formular nuevos planes, programas y proyectos que trabajaran por la erradicación y prevención de cualquier tipo de conducta lesiva en contra de los niños, niñas y adolescentes.

A partir de la revisión documental de estudios que se han desarrollado sobre la infancia y la adolescencia, se identificó que gran parte de la información que se presenta está orientada al análisis de situaciones de vulneración de derechos en que se encuentra esta población en el país, identificando asuntos direccionados a la promoción de su participación y protagonismo para el cumplimiento de sus derechos.

Adicionalmente, en la información indagada se evidencian contenidos referentes a la infancia y la adolescencia afectada por el trabajo infantil, el conflicto armado, el reclutamiento y el desplazamiento con un especial interés por el ámbito rural, y si bien el recrudecimiento de la violencia y la ausencia del Estado son más evidentes en dicho ámbito, los escenarios urbanos se convierten en espacios en los que miles de familias e individuos (entre estos NNA) buscan nuevas alternativas de vida, propiciando que los territorios urbanos se conviertan en receptores que perpetúan las condiciones de marginalidad, extrema pobreza y desigualdad.

En relación con estos espacios urbanos se encuentra Medellín una ciudad que le apuesta a la inclusión proyectándose hoy como escenario de desarrollo económico, social y cultural, en donde se presentan múltiples y profundos contrastes sociales, dado que el sistema económico y político del país, el cual rige a la ciudad, agudiza los fenómenos de marginación, exponiendo a los NNA a situaciones en las cuales tienen que dirigir sus esfuerzos a la subsistencia mediante una búsqueda constante

de alternativas económicas, lo que los lleva a considerar las actividades ilegales como una opción de vida.

Es por esa aguda realidad que han vivenciado los NNA en la ciudad durante décadas, que se ha despertado la conciencia de que es necesario analizar, interpretar e intervenir las condiciones que limitan o impiden el desarrollo integral de la infancia y la adolescencia; en respuesta a ello se han planteado políticas y programas fundamentados en la consideración de que los NNA son sujetos de derechos, los cuales deben ser protegidos integralmente de aquellas condiciones que afecten el libre goce de sus derechos.

Adicionalmente a estas apuestas se les han unido organizaciones entre las cuales está el *Grupo Internacional de Paz (GIP)* que es una organización sin ánimo de lucro, cuya finalidad está direccionada a promover una visión diferente del desarrollo, que contribuya al bienestar de hombres y mujeres mediante procesos comunitarios para la prevención de la violencia y la generación de nuevos patrones para la convivencia e inclusión; mediante su línea “Deporte y Paz” se especializa en el deporte para prevenir que NNA hagan uso de la violencia como medio de socialización y/o que se vinculen a dinámicas ilegales; consideran el deporte como una herramienta eficaz que permite configurar entornos de convivencia pacífica, a través del trabajo en equipo, la búsqueda de objetivos comunes y la construcción de habilidades, permitiendo así el fortalecimiento de la autonomía.

A partir de esta línea se desprende el programa *Beisboleritos: “Mi vida es un diamante”* el cual busca contribuir a la formación de sujetos capaces de responder frente a los riesgos y amenazas que se presentan en su entorno, a través de la formación y potencialización de las habilidades y capacidades necesarias para poder actuar dentro de éste en pro de la paz.

En *Beisboleritos: “Mi vida es un diamante”* se consideran a los NNA como sujetos sociales activos y protagonistas de su propio desarrollo y el de su entorno, porque las acciones que se adelantan con esta población constituyen un reconocimiento no

sólo de su futuro, sino además del presente en el cual están siendo agentes de cambio, lo cual se refleja en aspectos como la construcción de nuevas formas de relacionamiento que se evidencian en los NNA partícipes del programa.

Es así como el deporte se convierte en una alternativa que facilita el logro de dichos objetivos, mediante la implementación de analogías de vida como la estrategia lúdico-formativa que permite relacionar el béisbol con la vida cotidiana, posibilitando una reflexión por parte de los NNA que pueda trascender a su relación con la familia y la comunidad.

Debido a lo anterior se consideró pertinente la realización de la sistematización de la práctica del programa *Beisboleros: "Mi vida es un diamante"*, que permitió recuperar el proceso llevado a cabo con los NNA, reconociendo aquellos alcances y límites presentes en la práctica, con un énfasis en la estrategia lúdico-formativa implementada, partiendo desde su descripción e identificando los aportes que ha tenido frente a la formación de capacidades y habilidades de NNA; esto con el propósito de potencializarla y fortalecerla a partir de las reflexiones producto de la retroalimentación tenida con los participantes en el proceso de sistematización.

Teniendo presente que el Trabajo Social está orientado a la comprensión y análisis de la realidad para incidir y potenciar el desarrollo humano y que además reconoce la capacidad de los sujetos para actuar en distintos escenarios en función de su propio bienestar, es que esta sistematización posibilitó un análisis crítico de la práctica del programa Beisboleros "Mi vida es un Diamante" desde la mirada de la intervención socioeducativa del Trabajo Social y contribuyó a la comprensión del sentido que los sujetos le dan a sus vivencias, reflexionando en torno a la participación de estos en apuestas que reconocen sus saberes y desde allí construyen procesos de fortalecimiento y aprendizaje. De igual manera, esta investigación representó un aporte para el Trabajo Social dado que se tuvo en cuenta el papel de la Pedagogía Social en los procesos que apuntan al bienestar de

la población y a la transformación social, lo cual es uno de los principales fines de la profesión.

Por otra parte, el hecho de recuperar prácticas como el programa Beisboleritos “Mi vida es un Diamante” en la cual se reconoce la importancia de incorporar el desarrollo humano y social dentro de los propósitos y acciones que involucran a los NNA, incide en la formación de actores que contribuyan a un equilibrio en términos políticos y sociales; además es necesario destacar que la intervención llevada a cabo por el programa Beisboleritos está transversalizada por la potenciación de los sujetos ya que fortalece su participación en la sociedad, los vínculos sociales y el fomento de valores colectivos tales como la convivencia pacífica y el trabajo en equipo, por ello se consideró relevante visibilizar estos esfuerzos direccionados a la superación de aquellas problemáticas sociales que dificultan el desarrollo social y la calidad de vida.

Partiendo de la perspectiva de la intervención socioeducativa como énfasis del ejercicio de investigación, se partió de la descripción de la práctica del programa Beisboleritos, reconstruyendo las experiencias de los participantes a partir de su contexto y desde una mirada respecto a la estrategia lúdico-formativa mediante la cual se da el accionar del programa; es por ello que la presente sistematización pretendió dar respuesta a ¿Cómo el programa Beisboleritos: “Mi vida es un diamante” ha contribuido a la formación de capacidades y habilidades de NNA de Medellín que se encuentran en situación de riesgo frente al ingreso a dinámicas ilegales, entre los años 2012 y 2013?

Así mismo, se planteó el objetivo general de comprender los aportes realizados por el programa Beisboleritos: “Mi vida es un diamante” a la formación de capacidades y habilidades de NNA de Medellín que se encuentran en situación de riesgo frente al ingreso a dinámicas ilegales, para el fortalecimiento de la estrategia lúdico-formativa utilizada por este programa.

Para el alcance de este objetivo, se partió de la descripción de la estrategia lúdico-formativa que emplea el programa Beisboleros: “Mi vida es un diamante” para la formación de capacidades y habilidades de NNA, así como el análisis de la relación entre la estrategia y la formación de capacidades y habilidades de los NNA que participan del programa y posteriormente se reconocieron los alcances y límites que esta estrategia ha tenido.

El desarrollo de la sistematización se dio a partir de unos momentos que permitieron configurar un proceso organizado y sistemático direccionado al alcance de los objetivos propuestos; inicialmente se partió de una recuperación de la experiencia, contando con información derivada de fuentes documentales referentes al programa, teniendo en cuenta las categorías conceptuales que orientaron el análisis e identificando los discursos acerca de éstas.

De igual forma, se contó con la participación de los sujetos pertenecientes al programa Beisboleros, tales como los niños/as y adolescentes beneficiarios, sus padres, madres y/o cuidadores y el equipo de trabajo del programa, los cuales, desde sus experiencias y saberes, contribuyeron a la reconstrucción de la práctica y al análisis de la estrategia lúdico-formativa mediante la cual se realiza el proceso de intervención.

Posteriormente, se pasó al momento de análisis e interpretación, dando lugar a la construcción de las categorías de sujetos (niños/as y adolescentes), capacidades y habilidades, estrategias lúdico-formativas y dinámicas ilegales, teniendo un énfasis en las subcategorías derivadas de estas categorías y construyendo relaciones a partir de la información generada en el diálogo con los participantes de la práctica y la teoría mediante la cual se fundamentó la sistematización.

Así mismo, se llevó a cabo un momento de socialización y también de potenciación y aprendizajes, posibilitando una retroalimentación desde las diferentes posturas de los sujetos de la práctica y las investigadoras, para poder nutrir el proceso de

investigación y generar nuevas construcciones analíticas desde las cuales se pueda partir en función del fortalecimiento de la práctica y del ejercicio profesional de las investigadoras.

La sistematización se realizó desde un enfoque cualitativo y se ubicó en el paradigma socio-crítico, teniendo en cuenta que el programa Beisboleritos se direcciona a posibilitar formas de relación por parte de los niños/as y adolescentes basadas en la construcción colectiva y la participación en distintas esferas de la sociedad, apuntando a una transformación desde el sujeto y que trascienda a otros ámbitos de su realidad.

Además de esto, el enfoque hermenéutico de la sistematización y la teoría de la pedagogía social tuvieron un papel relevante en el proceso de investigación, dado que se generaron diálogos entre estos planteamientos y los aportes de los sujetos partícipes del programa y el contexto desde el cual enuncian sus vivencias, lo que permitió enriquecer la reflexión con dichos sujetos frente a los resultados de la investigación.

Para el desarrollo de los resultados generados en la sistematización y los aportes construidos mediante el análisis de los mismos, se elaboraron seis capítulos que plasman de manera ordenada los aspectos que dan respuesta a los objetivos de la investigación, iniciando por la memoria metodológica como primer capítulo en el que se da cuenta de los momentos que orientaron el proceso de la investigación y lo que se realizó en cada uno de ellos, así como la descripción de los sujetos participantes de la práctica que compartieron sus experiencias y saberes.

En el segundo capítulo llamado *“El béisbol ¿una alternativa de vida?”* se describe los momentos en los cuales se ha desarrollado la práctica evidenciando la temporalidad que ésta ha tenido, proporcionando la posibilidad de identificar un *antes*, es decir aquellos elementos contextuales e intencionalidades que dieron origen a la práctica, igualmente como estos elementos se hacen presentes en el

inicio, un *durante* donde se dé cuenta de la puesta en marcha de “Beisboleros” y un *después* para exponer en él logros, aprendizajes, cambios que se identificaron mediante la sistematización, este capítulo además de caracterizarse por la historicidad expuesta en los respectivos momentos, se destaca por contener en él, aspectos como los que implican a los sujetos en el desarrollo de la estrategia lúdico-formativa que emplea el programa.

El tercer capítulo denominado “*Esculpiendo el diamante*” contiene la descripción detallada de la estrategia lúdico-formativa que emplea el programa “Beisboleros: Mi vida es un diamante” con base en los componentes de la estrategia (intencionalidad, técnica, método, recursos, herramienta, metodología), en este capítulo se presenta cómo se entretienen los componentes de la práctica con los observables de categorías que involucran a los sujetos, al contexto y que son transversalizados por las formas de relacionamiento que se dan entre estos.

El cuarto capítulo llamado “*El terreno de juego... del diamante a la vida diaria*” está comprendido por los resultados en relación con la implementación de la estrategia, teniendo en cuenta sus componentes y los observables que se establecieron en la categoría de capacidades y habilidades, es decir los cambios, aprendizajes y procesos reflexivos que se posibilitaron mediante la implementación de la estrategia.

El quinto capítulo, “*Alcances y Límites de la estrategia lúdico-formativa*” plasma el reconocimiento de los alcances y los límites de la estrategia implementada en el programa; en éste se evidencian los aportes ofrecidos por los sujetos partícipes de la práctica, además, se describen inicialmente los límites para luego pasar a describir los alcances que se logran identificar mediante la sistematización y posteriormente llevar este reconocimiento al plano de las recomendaciones, partiendo de las consideraciones que los mismos sujetos sugirieron para dar salida a estos límites.

El desarrollo de la *“Potenciación y Aprendizajes”* es el sexto capítulo y en él se abordan los aprendizajes significativos que se dieron en el proceso de la investigación por parte de las investigadoras dando apertura a este capítulo; seguidamente se retoman asuntos que facilitaron la comprensión de la práctica y que se traducen hoy en elementos para que quienes forman parte del programa *“Beisboleros: Mi vida es un diamante”* puedan ver reflejados los esfuerzos que imprimen en su labor y cómo estas acciones pueden llegar a ser potenciadas para favorecer el propósito del programa.

Finalmente, en las conclusiones se expresan los resultados producto del alcance de los objetivos desarrollados en la investigación, se incluye la postura profesional para dar cuenta de cómo se asumen desde el Trabajo Social y desde esta postura se presentan recomendaciones que se consideraron pertinentes abordar, igualmente se da paso a nuevos interrogantes que han surgido como producto de este ejercicio investigativo.

CAPÍTULO I

MEMORIA METODOLÓGICA

La sistematización de la práctica del programa Beisboleros: “Mi vida es un diamante” fue una investigación cualitativa ubicada desde el paradigma socio-crítico, dado que el programa apunta a que los NNA generen otras formas de relacionarse partiendo del buen trato, el diálogo colectivo y la legalidad, además de que construyan reflexiones acerca de sí mismos y su papel en ámbitos como el familiar y comunitario, teniendo presente el fortalecimiento de sus capacidades y habilidades.

Así mismo, la investigación se orientó desde un enfoque cualitativo, en el que la realidad es entendida como un proceso histórico de construcción desde las lógicas de los actores involucrados, resaltando las consideraciones que estos tienen de los procesos sociales; por ello se retomaron los discursos de los actores pertenecientes al programa Beisboleros respecto a las actividades de las que han participado, así como su relación con los otros sujetos a partir de sus vivencias en la práctica.

La sistematización permitió reconstruir la experiencia de los sujetos dentro de la práctica, contando con un antes, un inicio, un durante y un después de las actividades del programa y de la participación de los sujetos en éstas, además de rescatar sus aprendizajes y memorias, propiciando así la interpretación y análisis.

De igual manera, se llevaron a cabo procesos de interrogación y reflexión de la práctica, ya que la interlocución con los actores partícipes y protagonistas de esta propició un acercamiento a sus vivencias, percepciones y expectativas frente a su participación en el programa y frente a su realidad. Además se plantearon discusiones con el equipo de trabajo de Beisboleros con la intención de fortalecer la práctica como escenario de aprendizaje y reflexión para los niños/as y adolescentes y sus familias.

La lectura de la práctica tuvo como base el enfoque hermenéutico de la sistematización, ya que se vincularon en las actividades desarrolladas actores partícipes de la práctica como los niños/as y adolescentes, sus padres, madres y/o cuidadores y el equipo de trabajo, esto con el propósito de identificar el sentido que desde sus vivencias y saberes le han dado a la práctica, teniendo en cuenta la relación que se establece entre dichos aspectos.

De igual manera, la sistematización se llevó a cabo a partir de unos momentos que direccionaron el modo de proceder y las actividades a realizar, el primer momento fue la recuperación de la experiencia, en la cual se hizo uso de herramientas como registros documentales y presentaciones entre las cuales está *“Presentación Beisboleros: Mi vida es un diamante”*, elaborada en formato prezi. En esta presentación se logró identificar el propósito del programa, que va orientado hacia el desarrollo y fortalecimiento de las capacidades y habilidades de los NNA para responder a las amenazas del entorno y construir su proyecto de vida; adicionalmente se mencionan en la presentación elementos que dan cuenta de la identificación del problema, sus causas y consecuencias. Se describe brevemente la metodología del programa en la cual se indica la analogía como principio de la intervención en la que los niños/as y adolescentes reciben una formación humana y una intervención psicosocial, además de involucrar a sus padres, madres y/o cuidadores, para que sean un apoyo y motivación en el proceso.

Así mismo, se hizo revisión de la *“Matriz marco lógico”*, documento que orienta el desarrollo del proyecto; en este se encuentra el objetivo del programa, los actores involucrados, la problemática central, sus causas, sus efectos y los resultados esperados, también fuentes de verificación e indicadores que dan cuenta de los alcances obtenidos.

La revisión documental permitió tener un acercamiento a las bases que orientaron la implementación del programa, el reconocimiento de los actores involucrados, sus problemáticas y las posibles estrategias de intervención.

De igual manera se retomó el documento *“Lineamientos metodológicos para la implementación del programa beisboleros (2012)”*, en el que se plantean las analogías como metodología, partiendo del análisis de las jugadas, análisis en el que se tiene en cuenta los roles de los jugadores, las formas de respuesta y el relacionamiento entre los participantes del juego; cabe resaltar que la base metodológica de Beisboleros está en la interiorización de nuevas formas de socialización, en el establecimiento y en los de modelos de identificación positivos en los participantes, todo esto para que la intervención además de ser un medio de formación deportiva sea un proceso de prevención social con resultados verificables.

Por otra parte, las técnicas que permitieron generar información en el trabajo de campo fueron orientadas en la búsqueda de contar con las miradas de quienes han participado de la práctica para que ofrecieran sus distintos saberes; en la reconstrucción de la práctica se desarrollaron técnicas para la generación de información, tales como observaciones, entrevistas y técnicas interactivas.

Inicialmente se llevó a cabo una entrevista a profundidad dirigida a la coordinadora del programa que estuvo al frente de éste desde el año 2011 hasta inicios del 2013; la información generada facilitó el acercamiento al desarrollo de las estrategias utilizadas durante el tiempo que ella estuvo al frente del programa, permitiendo develar intencionalidades, acciones y actores involucrados. De igual manera, se realizaron dos entrevistas a profundidad a la coordinadora del año 2013, lo que permitió un acercamiento a elementos cambiantes dentro de la práctica, al modo de implementación de las estrategias durante ese período y a los propósitos del programa para el 2014; las apreciaciones que surgieron en esta entrevista lograron acercar la investigación a aspectos que daban cuenta de intencionalidades, temáticas desarrolladas y las relaciones dadas durante un período determinado.

Adicionalmente, fue de vital importancia contar con las opiniones y percepciones de los NNA, para lo cual se elaboró una entrevista no estructurada dirigida, permitiendo que estos dieran a conocer sus aprendizajes, cambios y miradas frente a su participación en la práctica; estas entrevistas se desarrollaron como una conversación flexible que se adaptó a las características propias de cada sujeto.

Un aspecto que se tuvo en cuenta durante el desarrollo de este momento fue la vinculación de las consideraciones del equipo de trabajo, puesto que con su participación se indagó por los alcances y los límites de las estrategias empleadas en el programa; para ello se realizó un grupo de discusión en el que, mediante un tópico y una serie de preguntas, se incitó a la discusión sobre cuáles han sido los aspectos que han influido en la implementación de dichas estrategias. La conversación llevó a develar dificultades y alcances, alternativas de cambio, entre otros elementos que hacen parte de las estrategias del programa, así como a identificar metas, proyecciones y logros que se han dado en Beisboleros. Así mismo, emergieron en el diálogo las motivaciones tanto del equipo de trabajo como de los niños/as y adolescentes, sus fortalezas y aquellas capacidades y habilidades en las que se han evidenciado cambios.

Por otra parte, entre las técnicas interactivas utilizadas estuvo el taller de padres, realizado en uno de los encuentros que el programa ofrece a padres y madres una vez al mes; este se planteó con el fin de que ellos compartieran desde su percepción aquellos aprendizajes y fortalezas que han tenido los niños/as y adolescentes mediante su participación en el programa. Este ejercicio posibilitó dar cuenta del significado que le dan los padres, madres y/o cuidadores a las actividades ofrecidas a sus hijos y la incidencia de estas en su vida familiar, social y comunitaria.

Cabe señalar que en un inicio se tenía planteada la realización de un taller con los padres tanto en el sector de Vallejuelos como en Manrique; se logró realizar únicamente en Vallejuelos debido a la poca asistencia que tenían los padres de Manrique a las actividades propuestas en el programa; por tanto, se realizaron entrevistas individuales a dos de los padres de los niños/as y adolescentes de

Manrique, las cuales aportaron nuevas reflexiones acerca de los aprendizajes y cambios de sus hijos/as y de las opiniones que tienen los padres frente a las estrategias empleadas por el programa.

Por otro lado, las técnicas interactivas trabajadas con los NNA partícipes de la práctica se dieron mediante un taller realizado tanto en Manrique como en Vallejuelos. A partir de dibujos, imágenes, palabras, frases, entre otros medios, los participantes dieron a conocer sus aprendizajes, cambios y expectativas frente al programa, así como sus formas de relacionamiento con los demás actores involucrados en la práctica.

El taller en el momento de generación de información se dio como escenario propicio para la interacción entre los actores de la práctica a los que van dirigidos los esfuerzos implementados por el programa, posibilitando el diálogo, la imaginación, pero sobre todo la reflexión de quienes reconstruyeron sus memorias.

Así mismo, la realización de observaciones participantes buscó leer los elementos del entorno, del desarrollo de las actividades, respondiendo a preguntas por el ¿cómo se desarrollan? ¿Qué se da en ellas? entre otras apreciaciones a la luz de la mirada de las investigadoras. Estas observaciones propiciaron un mayor acercamiento entre las investigadoras y los sujetos de la práctica, además posibilitaron dar cuenta de tensiones, inconformidades y obstáculos que interfieren en la práctica y en las relaciones que se dan dentro de ésta.

Partiendo de la sistematización como un proceso que concibe a los actores como protagonistas y conocedores propios de la experiencia, se contó con la participación de aproximadamente 20 NNA habitantes de los barrios Manrique y Vallejuelos de la ciudad de Medellín, partícipes directos del programa Beisboleros, cuyas edades comprenden entre los 7 y 17 años y se encuentran en contextos de riesgo frente a dinámicas ilegales.

Así mismo, se contó con la participación de integrantes del equipo de trabajo del programa, cuya labor es ponerlo en marcha, entre ellos profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas, tales como una trabajadora social, una profesional de la Educación encargada de coordinar el programa hasta inicios del 2013, tres practicantes de Psicología y el entrenador de béisbol; todos ellos facilitadores de escenarios de aprendizaje y socialización, además de ser conocedores de la estrategia lúdico-formativa empleada en Beisboleros, así como del transcurso que ha tenido la práctica, los antecedentes como elementos clave que contribuyen a ubicarla contextualmente, las intencionalidades que la han orientado, sus logros y posibles aspectos a mejorar.

De igual manera, en uno de los talleres llevado a cabo en el barrio Vallejuelos y en un partido de béisbol de los NNA en el diamante del estadio Atanasio Girardot se tuvo el acompañamiento de dos personas voluntarias del programa que también fueron facilitadoras del desarrollo de dichas actividades. Además, aproximadamente diez padres, madres o acudientes de los NNA participaron en el proceso de la sistematización, los cuales dieron aportes desde sus percepciones acerca de las capacidades y habilidades de los NNA con relación al programa y sus actividades cotidianas.

Todos estos actores tuvieron un papel fundamental en la reconstrucción de la práctica, aportando sus opiniones, percepciones, memorias e intereses y permitiendo el reconocimiento de los significados que le dan a conceptos como capacidades y habilidades y a sus vivencias en el programa, lo cual fue clave para el desarrollo y enriquecimiento del análisis.

En la recuperación de la experiencia se generaron espacios para que la voz de cada uno de estos participantes contribuyera a la reflexión y la integración de aquellos elementos que orientaron la lectura de la práctica, por ello como plantea Bickel, (2005, p.2):

Hablamos entonces de sistematización participativa porque no es un proceso individual realizado por un especialista sino un proceso colectivo donde cada participante aporta desde su experiencia individual para construir una visión colectiva de la experiencia realizada. Así se constituye un nuevo conocimiento para cada persona y para la institución u organización participante. En este sentido, independientemente del resultado que vamos obteniendo, la sistematización se convierte en un proceso de aprendizaje para todos y todas las/os participantes.

Cabe añadir que se dio lugar a la retroalimentación entre las investigadoras y los actores pertenecientes al programa, puesto que los diálogos con ellos no se limitaban a la generación de información, sino que se plantearon asuntos que llevaron a la reflexión respecto a lo que se está haciendo en la práctica, cómo se está haciendo y cuál es la incidencia de lo que se ha realizado, esto con el propósito de que a lo largo del desarrollo de la investigación se plantearan no sólo las consideraciones de los actores de la práctica sino de las investigadoras para poder generar diálogos constructivos desde ambas miradas.

De igual manera, el proceso de la sistematización responde a un momento de análisis e interpretación, en el que se va más allá de la reconstrucción descriptiva de la práctica para darle una lectura reflexionada a partir de poner a conversar la información generada con la teoría retomada en el desarrollo de la investigación. Para este momento se tuvo en cuenta la influencia del contexto (ya sea social, económico, entre otros) en los actores partícipes de la práctica, lo cual permitió tener una comprensión clara y contextualizada respecto a sus planteamientos.

El análisis e interpretación de la experiencia requiere de unos procedimientos que permitan visualizar la información de manera ordenada y así poder establecer relaciones para darle una lectura sistémica e integral, por ello, en la presente investigación se realizó un sistema categorial previo mediante el que se pudieron identificar aquellos aspectos que orientarían el trabajo de campo y el análisis, los cuales se establecieron en categorías, subcategorías y observables. A cada subcategoría se le asignó un código a partir de colores, posibilitando organizar la

información transcrita que emergió en la recuperación de la experiencia, dando una lectura intencionada y reflexionada de dicha información e identificando a qué subcategoría pertenecían cada uno de sus fragmentos. Cabe añadir que se realizaron memos analíticos, teóricos y metodológicos en el proceso de codificación de la información, los cuales son fundamentales al momento de generar relaciones en las matrices y en el establecimiento de redes, ya que fortalecen el análisis y la interpretación.

Luego de esto, se elaboraron unos cuadros en los que se consolidó toda la información referente a cada subcategoría y dividida en sus respectivos observables, de modo que estuviera organizada para tener mayor claridad al momento del análisis.

A partir de la clasificación de la información y con base en dar respuesta a los objetivos específicos de la investigación, se realizaron unas matrices integradoras y un cuadro que permitieran construir relaciones entre las subcategorías, poniendo énfasis en las estrategias lúdico-formativas empleadas en el programa Beisboleros como un factor transversal a todos los objetivos de la investigación.

Cabe mencionar que inicialmente se planteó la realización de un árbol de alcances y límites como un instrumento de análisis para reconocer los alcances y límites de la estrategia lúdico-formativa empleada en el programa Beisboleros; no obstante, después de la recuperación de la experiencia y de agrupar la información se consideró pertinente la elaboración de una matriz que permitiera detallar los alcances y límites de la estrategia lúdico-formativa, así como poder hacer una lectura a partir de las relaciones construidas.

El proceso de sistematización se caracteriza por tener un momento de potenciación y aprendizajes en el que se generan procesos reflexivos con los sujetos protagonistas de la práctica y se retroalimenta el ejercicio de investigación, esto con el fin de fortalecer el accionar de los sujetos y generar aportes desde una mirada

crítica y una construcción conjunta que resulten valiosos en el desarrollo de la práctica, por lo tanto, este momento se desarrolló a lo largo del proceso investigativo, mediante el diálogo constante entre los sujetos partícipes de la práctica y las investigadoras, lo que llevó a establecer un ejercicio que alimenta de manera continua los resultados de los objetivos que se plantearon en la investigación, dando una mirada a la práctica como un universo que conjuga el deporte como herramienta de la intervención socioeducativa, que da cuenta de la posibilidad del acceso a una serie de diferentes matices en el desarrollo personal, familiar, comunitario y social de los sujetos inmersos en ella, partiendo del fortalecimiento de sus capacidades y habilidades.

Es fundamental señalar que la sistematización se ha llevado a cabo de la mano de quienes han construido la práctica, con una actitud abierta para recibir sus inquietudes, necesidades, sugerencias y apreciaciones en el desarrollo de cada momento, por ello ha sido necesario hacer reevaluaciones con el fin de incluir nuevos aspectos planteados por los involucrados.

Así mismo se tuvo presente las consideraciones éticas en las cuales se establecieron acuerdos entre los sujetos de la práctica y las investigadoras; estos fueron informados acerca del objetivo de la investigación y además del uso de las técnicas desarrolladas y del uso de la información. Se solicitó además el permiso del Grupo Internacional de Paz para el trabajo con los NNA y los nombres de los participantes fueron cambiados en los testimonios para no vulnerar los derechos de estos.

Finalmente, la socialización de la investigación se encaminó a la elaboración de un informe académico que da cuenta de los resultados producto de la sistematización; en este se plasmaron las reflexiones de dichos hallazgos para luego realizar la devolución a las personas que mediante su participación hicieron posible la ejecución del proyecto. La devolución contó con la elaboración de un material audio visual que rescata los textos, las fotografías y los diálogos del desarrollo del

proceso, además se invitó a un conversatorio a los actores involucrados y a los interesados, centrando la devolución en la consolidación de nuevos caminos para que los participantes recorran las posibilidades de retomar su práctica, propiciando la apropiación de nuevos aprendizajes, valorando los alcances y los límites que se presentaron para generar una reflexión de manera colectiva.

CAPÍTULO II

EL BÉISBOL ¿UNA ALTERNATIVA DE VIDA?

Para el desarrollo de este capítulo y facilitar la comprensión y ubicación contextual del mismo se presenta a continuación el referente institucional en el que se expone el Grupo Internacional de Paz (GIP) y las líneas que lo configuran, las cuales comprenden los programas que direccionan el accionar de esta organización, entre ellos Beisboleritos “Mi vida es un diamante”.

REFERENTE INSTITUCIONAL

El *Grupo Internacional de Paz (GIP)* es una organización privada sin ánimo de lucro, cuya finalidad está direccionada a promover una visión diferente del desarrollo, que contribuya al bienestar de hombres y mujeres por medio de procesos comunitarios para la prevención de la violencia y la generación de alternativas para la convivencia; esta organización tuvo origen gracias a la motivación de un grupo de profesionales de diversas áreas que mediante la sana convivencia buscaban transformar entornos de violencia. GIP viene trabajando desde el 2009 para aportar metodologías que permitan actuar en contextos sociales en donde las comunidades se encuentran en situación de conflicto social.

Así mismo, se ha fortalecido institucionalmente con el apoyo de entidades deportivas como Coldeportes, el Comité Olímpico Colombiano y el Consejo de Desarrollo de Sinaloa en México, permitiendo así la implementación de cuatro líneas, en las cuales, mediante la ejecución de diversos programas, desarrolla aspectos direccionados a generar un compromiso social desde la perspectiva del fortalecimiento de los sujetos y su reconocimiento como protagonistas dentro de la sociedad; estas líneas son:

Juventud en la Legalidad: ésta se direcciona a prevenir la inserción de los adolescentes y jóvenes a circuitos de ilegalidad, por lo tanto busca potencializar las fortalezas e iniciativas que estos tengan mediante el desarrollo de procesos artísticos que contribuyan a su formación como individuo y actor de una comunidad, además se promueven procesos de iniciativa económica para que los adolescentes y jóvenes vayan configurando su proyecto de vida. El programa Marca Propia “Jóvenes artistas de su propia historia y constructores de sociedades que sueñan”, trabaja en dirección a posibilitar estas alternativas con los jóvenes y así contribuir a la identificación y pertenencia a su contexto.

Fortalecimiento Institucional: en esta línea GIP aporta pautas acerca de los procedimientos que se deben tener para la obtención, procesamiento y análisis de la información generada en el desarrollo de los programas, además cuenta con un Sistema de Seguimiento, Monitoreo y Evaluación (SSME) que posibilita sistematizar la información y de esta manera tener una mirada del contexto que permita su análisis a partir de indicadores.

Reconciliación: ésta complementa los otros procesos que GIP apoya y se lleva a cabo desde la concepción del otro como actor necesario para el desarrollo propio y de la comunidad. En esta línea se propende por generar procesos que reconstruyan y fortalezcan las relaciones sociales que han sido afectadas en diversas comunidades por dinámicas como el conflicto armado y político, apuntando a tejer relaciones desde la paz.

Deporte y Paz: a partir de esta línea se desarrollan metodologías desde el deporte como un estilo de vida que puede aportar a la interrelación de los niños, niñas y adolescentes con sus pares y con otras personas, además de que contribuye a visibilizar alternativas de vida desde la legalidad y que los participantes pongan sus esfuerzos en actividades que les permitan abrir puertas a nuevas oportunidades y reflexiones construidas mediante la socialización.

En esta línea se desarrollan dos programas que trabajan desde el deporte, uno de ellos es el Programa Convivencia y paz, que es un compromiso desde el gobierno Nacional y Coldeportes, el cual busca actuar ante los efectos que genera la violencia en los NNA mediante el fortalecimiento de procesos comunitarios direccionados a la convivencia desde el respeto y el empoderamiento de los sujetos en su realidad.

Adicionalmente, esta línea también cuenta con el programa Beisboleros: Mi Vida es un Diamante, en el cual se trabaja desde la perspectiva de que los NNA que se encuentran inmersos en contextos de riesgo a la vinculación a dinámicas ilegales tengan elementos para responder ante las amenazas del entorno y fortalezcan sus distintas dimensiones, tales como la física, social y emocional, esto con el objetivo de que se constituyan como sujetos con capacidad de decidir conscientemente las alternativas que les aportan a la construcción de su proyecto de vida.

AQUÍ COMIENZA...

Desde el interés de trabajar con los NNA para promover su desarrollo y calidad de vida, teniendo claro la importancia de reconocerlos como sujetos de derechos y prevenir la vulneración de los mismos, se adelantan procesos de intervención desde instituciones y organizaciones que buscan generar opciones de aprendizaje y reflexión mediante alternativas como el arte y el deporte, propendiendo por generar aportes significativos para la vida diaria de los NNA; en este sentido el GIP ha buscado contribuir a la elaboración e implementación de metodologías que apuntan a prevenir la inserción de los NNA a dinámicas que puedan afectar su desarrollo personal, familiar y social, mediante una orientación que les permita llevar nuevos aprendizajes a los ámbitos en los cuales se desenvuelven.

Es por lo anterior que en el año 2011 nació el programa Beisboleros “Mi vida es un Diamante”, precisamente desde el interés de la directora del GIP en trabajar por la prevención de la vinculación de los NNA a dinámicas ilegales, para lo cual se contó con la participación de una figura clave en el proceso del surgimiento del programa,

que para el 2013 ocupaba el cargo de presidente de la Junta Directiva del GIP; es por ello que la persona que estuvo en la coordinación desde el inicio señaló que el presidente de la Junta tenía una relación directa con el béisbol y pretendía hacer un semillero de este deporte.

“[El] presidente de la Junta, era jugador de béisbol, él pertenece a todas las ligas de béisbol, o sea, él está totalmente empapado y lo ha vivido desde jugarlo, desde estar en las ligas, desde estar en la asociación de béisbol, desde que su papá, porque el papá de él también fue jugador de béisbol y por eso el diamante lleva el nombre de él [...]” (Entrevista 1, Coordinadora 1, Oct. 2013, p. 1).

Es así como dos personas que integraban el equipo psicosocial del GIP realizaron observaciones de partidos de béisbol y a partir del análisis en el que participó el presidente de la junta identificaron similitudes de este deporte con la vida cotidiana, ya que aspectos como el recorrido que el bateador hace por cada una de las bases del campo de juego para anotar una carrera se relaciona con el transcurrir de la vida diaria del ser humano, a través de distintas etapas para alcanzar los objetivos que se propone. Fue de esta manera que se constituyó la idea de trabajar el béisbol como una alternativa para tener hábitos de vida saludable y promover la formación deportiva, así como desde la configuración de analogías a partir de este deporte, las cuales pudieran contribuir al desarrollo de procesos reflexivos direccionados a generar cambios por parte de los NNA en su dimensión personal, familiar y comunitaria y también fortalecer sus capacidades para responder ante las amenazas que se presentaran en el entorno.

Adicionalmente se consideró la necesidad de darle un nombre al programa que diera cuenta de lo que se buscaba propiciar con los NNA, por lo tanto se llegó al nombre de *Beisboleros “Mi vida es un Diamante”* debido, en primer lugar, a la reflexión que realizó el equipo de trabajo respecto al campo de juego de béisbol que se denomina “diamante”, el cual marca el recorrido que hacen los jugadores para anotar carreras, asociando esto, como se mencionó anteriormente, con la cotidianidad del ser humano.

Beisboleritos “Mi vida es un diamante” también tomó este nombre aludiendo a la manera como se forman los diamantes reales, los cuales emergen de la profundidad de la tierra luego de resistir temperaturas elevadas y presiones fuertes, lo que determina la calidad que tendrán; es por esto que se llegó a la relación entre los diamantes y la vida de los NNA, puesto que la intencionalidad del programa se direcciona a que estos logren identificar aquellas fortalezas que les ayuden a emerger ante situaciones adversas que puedan presentarse en su cotidianidad.

El programa Beisboleritos se dio desde el interés de responder a la inquietud de cómo el deporte logra aportar a los sujetos elementos para su desarrollo, tanto personal como social, teniendo además como premisa la importancia de que la formación deportiva estuviera acompañada de una orientación que contribuyera a direccionar los aprendizajes adquiridos en la cancha de juego a los distintos ámbitos que forman parte de la realidad de los sujetos; es así como Beisboleritos pasó de ser la respuesta a una pregunta a transformarse en una metodología dirigida a la infancia y la adolescencia.

UNA IDEA CONVERTIDA EN REALIDAD...

La idea del programa Beisboleritos se fue materializando con la construcción de una base metodológica que comprendía las observaciones hechas por una profesional del área psicosocial al juego de béisbol y por la contribución de las vivencias de un jugador que agradecía a este deporte gran parte de su formación humana; la inquietud por identificar de qué manera el béisbol logra este aporte en los deportistas llevó a que Beisboleritos fuera concebido como una metodología en la cual el juego de béisbol era el protagonista, además de que ver en el campo de juego y en las jugadas el escenario mismo de la vida permitió dar paso a la creación del programa. Los/as profesionales que participaron en este momento ya eran reconocidos por trabajar en temas de paz y reconciliación, viendo en la infancia y la

adolescencia la posibilidad de replicar un estilo de vida alejado de la ilegalidad y la violencia.

Desde su surgimiento, el programa Beisboleritos ha buscado generar transformaciones en zonas tendientes a fenómenos de violencia, es por ello que los primeros procesos tuvieron lugar en la ciudad de Medellín, específicamente en el barrio El Limonar; sin embargo, no se continuó haciendo presencia en dicho territorio debido a que el equipo de trabajo no contaba con las garantías suficientes para su seguridad, lo que llevó a la necesidad de dirigirse a otro sector de la ciudad y fue así como se inició el programa en el barrio Vallejuelos (ubicado en la comuna 7), un lugar caracterizado por ser receptor de personas desplazadas que llegan con el fin de acceder a nuevas oportunidades de mejoramiento de su calidad de vida.

Así mismo, la ciudad de Medellín no ha sido el único lugar en el que se ha llevado a cabo el programa Beisboleritos, puesto que desde su comienzo se ha expandido hacia territorios como Cartagena (en los barrios Nelson Mandela y Olaya Herrera) y en San Bernardo del Viento (en 5 corregimientos); cabe mencionar que en ambas zonas se contaba con la participación de un equipo psicosocial aportado desde entes gubernamentales.

En la ciudad de Medellín el equipo psicosocial fue dispuesto por el GIP, estando conformado por una profesional del área educativa encargada de movilizar el programa mediante la consecución de recursos y la selección de beneficiarios, así como por practicantes de psicología cuya tarea era implementar la metodología, siendo acompañados por la asesoría profesional de una psicóloga y con el apoyo del entrenador de béisbol, quien además de dirigir la formación deportiva debía orientar en el terreno de juego los objetivos propuestos desde el componente psicosocial.

Es importante señalar que con la finalidad de dar inicio al programa se implementaron instrumentos que permitieron levantar una línea de base para

generar información respecto a la población beneficiaria, con el propósito de posteriormente llevar a cabo mediciones que posibilitaran leer el impacto del programa; para tal motivo fueron utilizadas encuestas y entrevistas, lo que permitió caracterizar a los posibles beneficiarios que luego entraron en un proceso de selección para hacer parte de Beisboleros.

Después de aplicar encuestas, entrevistas y visitas domiciliarias, el equipo de trabajo determinó un grupo de niños, niñas y adolescentes entre los 7 y 12 años con los cuales se trabajaría en la ciudad de Medellín, identificando a través de dichos instrumentos características particulares que dieran cuenta de la propensión de estos NNA a ser víctimas de las amenazas de su entorno; es así como a través de la formación deportiva y psicosocial se dio inicio a la intervención socioeducativa por parte del programa. En un primer momento las actividades con las que se emprendió el programa fueron talleres dirigidos a los NNA, talleres para sus padres, salidas pedagógicas a distintos lugares de la ciudad, entrenamientos y participación en torneos deportivos.

En los entrenamientos y torneos el equipo psicosocial y el entrenador realizaban observaciones para identificar las conductas, comportamientos, actitudes y fortalezas que los participantes tenían en estas actividades, las cuales finalizaban con una reunión entre el grupo psicosocial, el entrenador y los NNA para reflexionar acerca de lo sucedido. De igual manera, en los talleres con los NNA se retomaban los asuntos observados, a partir de temáticas como por ejemplo el trabajo en equipo, evitando mencionar las situaciones ocurridas durante el juego.

Los talleres de padres tenían como finalidad vincular a las familias al proceso formativo que se adelantaba con los NNA, fortaleciéndolo a través de temáticas sobre pautas de crianza; además se configuraba como un espacio en el que los padres, madres y/o familiares podían expresar sugerencias y opiniones frente al accionar del programa, así como manifestar situaciones que se les presentaran con

sus hijos y que el equipo psicosocial estuviera en la capacidad de orientar y de ser necesario remitir a otras instituciones.

Adicionalmente, se realizaron salidas pedagógicas con los beneficiarios del programa, las cuales se daban como un espacio que permitió ofrecerles momentos de esparcimiento fuera de sus actividades cotidianas, lo que a su vez permitió observar sus conductas y el desenvolvimiento que tenían en estos escenarios y así generar alternativas de acción frente a los aspectos identificados.

Es importante mencionar que las analogías eran determinantes en el desarrollo de la estrategia del programa Beisboleros, puesto que su utilización era transversal a las actividades realizadas con los NNA; el equipo psicosocial tenía como eje las analogías en las distintas situaciones que se presentaban con los participantes y a partir de éstas buscaban orientar los diálogos con ellos.

“Una analogía de vida; por ejemplo, uno les decía a ellos, miren cuando uno batea y corre para irse para la primera base, y cuando uno va para esa primera base cuantas cosas pueden ocurrir, lo pueden ponchar y se tiene que devolver, cierto? entonces, si nos vamos a eso a relacionar con una analogía de vida, ¿eso no es lo que ocurre en la vida diariamente a todo ser humano? uno siempre quiere alcanzar una meta, y para uno alcanzarla encuentra uno y miles obstáculos, pero uno se devuelve y tiene que volverse a levantar y seguir adelante y coger fuerzas para continuar, entonces eso es lo que uno le dice al joven “usted porque lo poncharon no puede devolverse y sentarse y ponerse bravo y decir ya no juego más, no, usted está sacando adelante un equipo, tiene que levantarse, reanimarse, batear mejor, correr más, mire a ver qué fue lo que le faltó para que alcance la meta”, lo mismo que a uno le sucede diariamente en su vida; “usted quiere alcanzar esa meta, vuelve y levántese, reflexione, haga una evaluación ¿qué le pasó? ¿Usted cuando iba a alcanzar esa meta qué obstáculos tuvo? ¿Pero por qué este, por qué aquel? revíselo, reevalúese, hágase retroalimentación, levántese y vuelva y lúchelo para que lo alcance en la próxima jugada”; eso era lo que se manejaba en cuanto a la formación en habilidades y capacidades del ser humano” (Entrevista 1, Coordinadora 1, Oct. 2013, p. 4).

Este testimonio lo manifestó la persona que estuvo a cargo de la coordinación de Beisboleritos hasta inicios del 2013, quien contribuyó al fortalecimiento de las áreas individual, familiar y social de los NNA y sus familias, a través de una orientación que tuvo como punto de partida la metodología participativa de Beisboleritos, que para este momento posibilitó a los participantes contar con espacios para la apropiación de nuevos aprendizajes que les permitieran llegar a procesos reflexivos para la generación de cambios.

BEISBOLERITOS DEJANDO HUELLA...

A partir de la idea de que Beisboleritos llegara a otros sectores de la ciudad de Medellín se decidió hacer presencia en el barrio Manrique (ubicado en la comuna 3), desde la motivación por trabajar en contextos en donde los NNA se ven expuestos al fenómeno de la violencia, puesto que el interés orientador que asumió el programa era que los NNA lograrán fortalecer la capacidad para la toma de decisiones y pudieran discernir dentro de su entorno entre situaciones que les permiten un desarrollo armónico e integral y entre las que por el contrario los condujeran a insertarse en dinámicas que impidieran dicho desarrollo.

En el barrio Manrique, el GIP contó con el apoyo de una institución educativa de la zona y fue a través del colegio José Roberto Vásquez que se convocó a los NNA y a sus familias con el objetivo de darles a conocer el propósito del programa e invitarlos a participar del proceso de selección comprendido por la realización de visitas domiciliarias a las familias inscritas, con el objetivo de reconocer su entorno y aplicar instrumentos como entrevistas y/o encuestas que contribuyeran a la caracterización de los NNA y sus familias; fue así que para el año 2013 se inició la intervención por parte del GIP en Manrique.

En el 2013 Beisboleritos “Mi vida es un Diamante” ya hacía presencia en Medellín en los barrios Vallejuelos y Manrique distribuyendo el trabajo en dos jornadas, una en la mañana y otra en la tarde en los horarios opuestos a la jornada escolar de los

NNA. La formación deportiva del programa comprendía entrenamientos deportivos con una frecuencia de tres veces por semana, siendo el sábado el día en el que se integraban ambos barrios mediante un entrenamiento conjunto entre los NNA de la mañana y los de la tarde.

Adicionalmente, una de las actividades realizadas por el componente psicosocial eran los talleres dirigidos a los NNA, acompañados por practicantes de psicología que tenían la responsabilidad de desarrollar unidades temáticas en las cuales se trabajaban contenidos como la convivencia, el cuidado del entorno, la resiliencia, entre otros; estos asuntos se desarrollaban paralelamente en ambos barrios. Durante una de estas unidades temáticas hubo un momento para establecer el manual de convivencia de Beisboleros, en el que los NNA plantearon de la mano con el equipo de trabajo las normas de convivencia que consideraban necesarias para la armonía del grupo.

En concordancia con esto, desde el testimonio que ofrece uno de los NNA se puede identificar la relación que configura temáticas como el respeto y el trabajo en equipo con el béisbol, lo que da cuenta del significado que le otorga a estos asuntos desde la presencia que tienen en escenarios fuera de los talleres:

“[...] respetar a los demás, respetar a los jugadores del mismo equipo de uno y al del otro equipo, el trabajo en equipo, pues, el trabajo de todo el equipo, el bateador, el que corre para anotar una carrera” (Entrevista niño 12 años, Vallejuelos, Nov. 2013, p. 1).

Por otra parte, el tema del “cuidado del entorno” llevó a una actividad denominada “Convite” a la cual estaban invitados tanto los NNA como sus familias, el convite tenía como finalidad que los participantes se apropiaran del espacio utilizado para los entrenamientos y que su vez pudieran mostrarle a su comunidad la importancia del cuidado de la cancha como un espacio de todos; el cuidado del entorno tuvo una fase de socialización en la cual los NNA mostraron a su comunidad el trabajo realizado con la cancha resaltando los beneficios de actuar en pro de la comunidad.

A partir del siguiente testimonio de uno de los NNA que participó en esta actividad se reconoce el interés desde el programa de promover una apropiación del entorno y que los NNA se reconozcan como sujetos activos para aportar a la calidad de vida de ellos mismos y su comunidad, desde espacios que son parte de sus actividades cotidianas, como la cancha de entrenamiento.

“[...] hay que cuidar el entorno mucho, porque si no vamos a acabar todo, por ejemplo esta cancha estaba vuelta una nada, mire, vio que ya está un poquito mejor, falta todavía que “Lucas” pinte esos bordecitos de ahí y ya, queda hasta bien” (Entrevista niño 12 años, Manrique, Nov. 2013, p. 2).

Otras de las actividades que se realizaron con los NNA y sus familias fueron salidas de integración a lugares como el Pueblito Paisa, Divercity y la unidad deportiva de San Cristóbal, también se hicieron viajes a una de las zonas en las que estuviera presente el programa, en este caso San Bernardo del Viento, en donde los NNA de Medellín pudieron interactuar con otros participantes.

Adicional a esto, se tenían encuentros en el diamante del estadio Atanasio Girardot de Medellín, en los cuales se reunían los NNA de Manrique y Vallejuelos y se enfrentaban contra otros equipos; en estos partidos se hacía observación por parte del equipo psicosocial y se invitaba a los NNA a ser también observadores de lo que pasaba en el partido. Estas actividades contaron con la presencia de voluntarios quienes ofrecían su apoyo para el desplazamiento de los NNA desde sus barrios hacia los lugares de encuentro, además de integrarse a las actividades ofrecidas para los NNA.

Respecto a los talleres con los padres, madres y/o acudientes se trabajaron temas que partieron de sus propios intereses y sugerencias, uno de los temas trabajados por ejemplo fue con relación a las pautas de crianza en donde se abordó el tema de “tipo de padres”, éste estuvo a cargo de un practicante de psicología acompañado de la coordinadora del programa, quienes a partir de los conocimientos preexistentes de los padres respecto a la temática, buscaron propiciar la

resignificación de la experiencia de ser padres, mediante la puesta en escena de una serie de elementos que llevaron a los participantes a pensarse en su cotidianidad, encontrando en sus propias vivencias y en las de los demás padres nuevas respuestas a una serie de interrogantes que iban surgiendo durante el desarrollo del taller y que les permitían compartir con los demás asistentes la manera como sortean las situaciones que se les presentan en el diario vivir con sus hijos.

Estas actividades estuvieron caracterizadas por la participación activa de los padres y madres asistentes a los encuentros en donde de manera creativa construían poemas, dramatizaciones, trovas y cuentos para responder a las propuestas ofrecidas por el facilitador del taller. Igualmente con la finalidad de que las familias conocieran el juego de béisbol hubo encuentros a cargo del entrenador en donde éste les planteaba los beneficios del béisbol para la formación de los NNA, mediante un ejercicio lúdico e interactivo en el cual los participantes pudieron reflexionar acerca de lo que posibilita este deporte como el trabajo en equipo, la agilidad mental, entre otros aspectos.

En el año 2013 la coordinación del programa estuvo a cargo de una Trabajadora Social, esta persona se encargaba de direccionar las acciones que se implementaban así como dar seguimiento a una serie de indicadores plasmados en el marco lógico del programa y que permitían medir los alcances que se iban presentando durante su desarrollo. La coordinación realizaba reuniones una vez a la semana para revisar la manera en que se estaba trabajando e identificar las medidas pertinentes para mantener el adecuado funcionamiento del programa, esto mediante el análisis y posterior evaluación de las actividades desarrolladas durante la semana, así mismo las reuniones permitían planear el cronograma de la semana siguiente.

En relación con esto, un resultado del seguimiento realizado al grupo de Manrique llevó a determinar inicialmente el cierre de la jornada de la tarde debido a la poca

acogida del programa en esta jornada y posteriormente a finales del 2013 se evaluó su continuidad en dicho barrio. Debido a que el programa no contaba con recursos suficientes para mantenerse en esta zona y que la asistencia de algunos participantes no era constante se dio el cierre definitivo del programa en el barrio, dando continuidad a los grupos del barrio Vallejuelos y que en ellos se contaba con NNA con una antigüedad de casi dos años en Beisboleritos.

Las asesorías individuales y grupales dirigidas a los NNA participantes y a sus familias fueron otra de las acciones implementadas por el programa, las cuales eran llevadas a cabo por parte de practicantes de psicología en el desarrollo de su práctica profesional; en las asesorías grupales se podían abordar temas como la “norma”, en las individuales aspectos propios de la necesidad de cada sujeto.

Cabe señalar que Beisboleritos ha sido un programa en constante cambio debido a que comprende una estrategia lúdico-formativa, aunque cuenta con una base metodológica viene presentando la necesidad de ir ajustando su accionar a los contextos y particularidades de los sujetos a los que va dirigida, siendo estos el principal motor que mantiene sobre la marcha al programa. A continuación se evidenciará cómo los actores presentes en el desarrollo de esta práctica socioeducativa han logrado proyectar un nuevo horizonte para Beisboleritos.

EL NUEVO CAMINO...

Beisboleritos conjuga la formación deportiva con la formación humana, basándose en la construcción reflexiva de analogías, lo que hace de ésta una propuesta novedosa, llevando a que las personas involucradas en el proceso vayan replanteando la manera como se va desarrollando el programa y es precisamente lo que ha conducido a que en el transcurso de esta práctica socioeducativa se presenten cambios que buscan impulsar el mejoramiento constante de las acciones que se van implementando para el cumplimiento de los objetivos propuestos por parte del programa.

Uno de estos cambios ha estado marcado por la rotación de personal, contando con dos coordinaciones, una profesional en Educación y una Trabajadora Social, quienes han estado acompañadas por practicantes de Psicología que permanecen en el programa durante su ciclo de práctica. En cuanto a los entrenadores se ha contado con el apoyo de voluntarios extranjeros y con un profesor asignado por el GIP; para el 2014 el programa planeó hacer cambios en su personal, comenzando por la coordinación que estaría a cargo de una profesional en Psicología con quien se espera que se dé una mayor fuerza al componente psicosocial; la persona que venía asumiendo el cargo de la coordinación estaría presente en el programa desde el área de seguimiento y evaluación que tiene el GIP para sus programas, algunos de los practicantes culminaron su práctica por lo que el programa incluyó nuevos practicantes a su equipo de trabajo.

En consecuencia, las personas que se van incorporando al equipo de trabajo traen nuevas contribuciones al programa alimentadas desde sus conocimientos previos, la especificidad del área profesional a la que pertenecen y las relaciones que establecen con los miembros del programa, estos cambios se convierten en el reflejo de las dinámicas que se van presentando, de las demandas y necesidades a las que el programa se ve enfrentado para dar continuidad a sus procesos.

El camino emprendido por el GIP ha llevado a que a lo largo de más de dos años el programa beisboleros haya acumulado una serie de esfuerzos que buscan la continuidad del programa y para esto ha sido necesario pensarse de qué manera fortalecer las acciones llevadas a cabo por el equipo de trabajo, es por lo que mediante la implementación de nuevos elementos a la metodología usada por beisboleros que a finales de 2013 se realizaron ejercicios con un mayor contenido experiencial, estas actividades tuvieron gran acogida por parte de los NNA, puesto que los ejercicios experienciales los motivaron a la superación de retos, al uso de sus habilidades y al alcance de logros, a través de la puesta en escena de vivencias

con las cuales podían desarrollar nuevas alternativas de abordaje a los desafíos propuestos por el facilitador del taller.

Una mirada a la apreciación que hace la Trabajadora Social que coordinó el programa durante este proceso aporta elementos para una mayor comprensión:

“[...] actividades [ejercicios experienciales] donde ellos puedan ser ellos mismos, los niños, entonces se habla como de disponer un ambiente de aprendizaje que permita que ellos puedan, por ejemplo dependiendo del objetivo del taller, tener una vivencia donde sea necesario que ellos muestren en sí sus capacidades, entonces lo que decía “Francy” con los ojos vendados, tenemos el propósito de mirar si hay perseverancia, si hay frustración, o sea qué pasa con el niño cuando hay un obstáculo como en el caso de no poder ver, entonces ellos van a reaccionar de una forma distinta y ya a partir de esa forma en que ellos reaccionen entonces ya el moderador va a ir tomando elementos como para qué otras cosas realizar, para que los que tal vez se vieron muy temerosos por ejemplo en las primeras experiencias, puedan ganar en confianza y los que ya están mucho más fuertes también puedan avanzar en el fortalecimiento de esa misma habilidad, entonces es como hacer cosas de obstáculos, cosas que permitan la integración del grupo, poner de pronto situaciones que ameriten la solución de un conflicto, sin que sea algo como: “bueno lo que los niños deberían de hacer es esto y esto” y que ellos como que cojan la información, no, sino que ellos mismos en la forma en que ellos vayan a trabajar esa actividad vivencial puedan derivar aprendizajes que les permita a ellos decir si sí están resolviendo un conflicto o no, o qué necesita para resolver un conflicto por ejemplo; modificar un poquito esa parte metodológica es lo que nos gustaría y ya estamos como tratando ya de entrar a ese ambiente”. (Entrevista 1, Coordinadora 2, Ene. 2014, p. 5).

Lo anterior muestra la intención de la Trabajadora Social por retomar los logros alcanzados con la implementación de lo experiencial en la metodología de beisboleritos, redefiniendo el espacio de taller como un escenario de construcción de conocimiento a partir de vivencias que nutran los procesos reflexivos de los NNA participantes, asumiendo el máximo potencial que demuestran durante la realización de las actividades. Es así como el programa se proyecta hacia la reconfiguración de la metodología utilizada, sin perder de vista la intencionalidad

que la acompaña, aunque siendo consecuente con la flexibilidad que requiere este tipo de intervenciones que deben tener en cuenta las características y particularidades de los sujetos a los que van dirigidas.

Durante el 2013 hubo temas que no se lograron desarrollar, uno de ellos fue el de los derechos, sin embargo el programa destacó la importancia de abordarlo en relación con la formación de capacidades y habilidades, puesto que un niño, una niña o un adolescente que conoce sus derechos y las responsabilidades derivadas de estos y que ha logrado fortalecer la capacidad de responder asertivamente a las amenazas que se presentan en su entorno, es una persona con menores posibilidades de encontrarse en situaciones que atenten en contra de sus derechos.

Por otra parte uno de los temas que se trabajó con los NNA y que tuvo gran acogida fue la resiliencia, con la cual el programa logró alcanzar el objetivo de que los NNA comprendieran su significado, lo que ha dado paso a que se piense la manera de continuar profundizando no sólo en su comprensión, sino también en la necesidad de fomentar en los NNA sus habilidades resilientes y cómo ellos pueden a través de la resiliencia superar situaciones adversas. Una de las fortalezas con las que cuenta Beisboleros es que trabaja con una población ávida de curiosidad, propositiva, con capacidad de asombro y de respuesta, que logra incorporar nuevos aprendizajes y apropiarlos imprimiéndoles su particularidad al llevarlos a su realidad.

En cuanto al proceso adelantado con las familias, desde el programa se identificaron logros significativos comunicados por los mismos padres y familiares con los que se desarrollaron actividades, los cuales mencionaron mejoras en asuntos como el rendimiento académico de sus hijos, la comunicación al interior de la familia, entre otros, que motivaron a los miembros del equipo de trabajo a seguir fomentado el espacio mensual del taller de padres, que no logró convocar a la totalidad de los acudientes de los NNA participantes en el segundo semestre del 2013, impidiendo el alcance de los objetivos propuestos con todas las familias; esta dificultad se convierte en un reto para las personas que integren el equipo de trabajo, puesto que

el programa sigue destacando la relevancia de la corresponsabilidad que tienen las familias en el proceso formativo de los NNA.

CAPÍTULO III

“ESCULPIENDO EL DIAMANTE”

La organización Grupo Internacional de Paz ha trabajado en la formulación y ejecución de metodologías que puedan ser desarrolladas por organizaciones públicas o privadas interesadas en trabajar por la población de infancia y adolescencia, es por ello que el programa Beisboleritos “Mi vida es un diamante” hace presencia en distintas zonas de Colombia, en las que se pretende intervenir en función de prevenir la vinculación de los NNA a dinámicas de ilegalidad.

Esta investigación centra su énfasis en la ciudad de Medellín, siendo el territorio en el que se estableció el contacto con los actores partícipes del programa y con los cuales se contó para la realización de la sistematización de la práctica socio educativa que ha dejado su huella desde el 2011. Como resultado de la misma, el presente capítulo describe la estrategia lúdico-formativa que emplea el programa Beisboleritos, la cual parte del interés por trabajar elementos de la realidad de los NNA que tengan un lugar clave en su formación personal y social.

En la estrategia implementada, el deporte permite fundamentar metodológicamente el accionar del programa a través de una estructura en la que el béisbol es transversal a las acciones que se desarrollan, además de que va de la mano del interés formativo, entendiendo la formación como el proceso que permite a los sujetos fortalecer sus capacidades y habilidades para generar cambios en sus dimensiones personal, familiar y comunitaria.

Adicionalmente, Beisboleritos comprende el uso de analogías como estrategia para contribuir a que los niños, niñas y adolescentes se alejen de dinámicas de ilegalidad y violencia, mediante alternativas que buscan aportar a la formación de habilidades y capacidades que les posibiliten responder de manera asertiva a estímulos que puedan afectar su desarrollo. Las analogías van direccionadas a la comprensión y

apropiación por parte de los NNA de contenidos que se adaptan a las características específicas de la etapa de vida en la que se encuentran.

Esta estrategia tiene dos pilares que son la *formación deportiva* y la *orientación psicosocial*, ambas apuntan a la construcción y deconstrucción de representaciones sociales para que sean los niños, niñas y adolescentes quienes resignifiquen las situaciones que los puedan apartar de la identificación y realización de su proyecto de vida, así como reconozcan los asuntos que les aportan en su desenvolvimiento social y en el fortalecimiento de sus capacidades.

FORMACIÓN DEPORTIVA

Desde el interés de facilitar la comprensión de esta línea que compone la estrategia de Beisboleritos, es fundamental tener claridad del béisbol desde su dinámica, posibilitando así un reconocimiento claro del sentido que el programa le da al mismo para el proceso formativo de los NNA.

El Juego

El Béisbol es un deporte de conjunto jugado por nueve (9) jugadores. El objetivo del juego es golpear una pelota con un bate (*batear*), desplazándola a través del campo (dividido en campo interno y externo) y correr por el campo interno (*infield*) para alcanzar la mayor cantidad de bases posibles (las cuales forman la zona de juego en forma de un diamante, por lo cual lleva su nombre) hasta dar la vuelta a la base desde donde se bateó y así anotar una “carrera”. Mientras tanto los jugadores defensivos buscan la pelota bateada para eliminar al jugador que bateó o a otros corredores que batearon antes, para evitar que éstos lleguen primero a alguna de las bases o consigan anotar la carrera. El equipo que anote más carreras al cabo de los nueve (9) episodios (llamados entradas o *innings*) [gana el partido] (Grupo Internacional de Paz 2012, p. 22).

A partir de lo anterior, la formación deportiva se desarrolla mediante la práctica de este deporte, considerando sus aportes para generar relaciones con la vida cotidiana del ser humano, permitiendo la configuración de analogías que puedan orientar los aprendizajes y construcciones simbólicas de los NNA en relación con sus experiencias.

Para el caso específico del béisbol, por ser un deporte que integra en iguales proporciones la preparación técnico-deportiva como la táctica, ofrece oportunidades sin igual para la interiorización de valores y conductas y el afianzamiento de capacidades de respuesta personal ante los riesgos que se presentan a la vida de los jugadores. Este deporte de equipo se fundamenta en la interrelación e interdependencia entre los distintos jugadores, los cuales, además de defender su posición deberán procurar la adecuada defensa de las posiciones de los otros compañeros del equipo (Grupo Internacional de Paz & Federación Colombiana de Béisbol 2012, p. 5.).

Uno de los asuntos que se pretende afianzar en el programa Beisboleritos es la generación de lazos entre los NNA, puesto que a partir de los encuentros realizados se busca propiciar una interacción que contribuya a que los participantes reconozcan al otro y se reconozcan a sí mismos; en este sentido, el béisbol aporta desde el hecho de ser un deporte en el que la comunicación y coordinación de los jugadores son aspectos claves en el logro de los propósitos, además, es importante señalar que el desempeño de uno de los jugadores en la posición que le corresponde afecta a todo el equipo, por lo que es un trabajo mancomunado en el que es importante reconocer las fortalezas personales y grupales de cada uno de los integrantes para su potencialización, así como los asuntos a mejorar que se puedan trabajar no sólo desde el ámbito deportivo, sino también desde lo individual y social.

La formación deportiva de Beisboleritos comprende dos entrenamientos semanales, en los cuales se prepara a los NNA con el propósito de que tengan hábitos de vida saludable y participen en competencias deportivas. Estos entrenamientos cuentan con el acompañamiento de un entrenador de béisbol e integrantes del equipo

psicosocial, quienes se encargan de orientar la formación hacia la consideración del deporte como alternativa de vida que permita generar aprendizajes que trasciendan el escenario de juego. Para esto se realiza en primer lugar un ejercicio de observación por parte del grupo psicosocial y el entrenador mediante el apoyo de un instrumento de observación conductual, con el objetivo de identificar las formas en que los NNA se desenvuelven en las situaciones que se presentan a lo largo del entrenamiento y que les puedan generar frustración, ansiedad, entre otros aspectos, así como las que ponen en juego su capacidad para tomar decisiones y en la interacción con sus compañeros, el entrenador y los integrantes del equipo psicosocial. Cabe agregar que el equipo de trabajo busca motivar a los NNA para que también sean observadores durante el entrenamiento y generen sus propios significados de lo que ocurre.

Para finalizar el encuentro, se lleva a cabo un momento en el que los NNA, el entrenador y el equipo psicosocial se reúnen y retoman los asuntos observados durante el entrenamiento para propiciar la discusión al respecto, orientándola a la reflexión y generación de aprendizajes mediante el uso de analogías, las cuales se configuran desde una mirada abierta y analítica de las situaciones dadas en el entrenamiento y además están en construcción constante.

El desarrollo de analogías ha orientado el ejercicio del programa y éstas son elaboradas desde el análisis sobre asuntos del béisbol tales como la dinámica del juego, los implementos deportivos, las posiciones, las funciones de los jugadores y el escenario de juego, otorgándoles significados desde su relación con la vida de los sujetos; a modo de ejemplo, se plantean analogías a partir del lanzamiento de la bola hacia el bateador, puesto que algunas bolas son “buenas” y otras “malas” y esto es relevante en cuanto a la posibilidad que se tiene de batearlas, por lo tanto, mediante el diálogo del entrenador y el equipo psicosocial con los NNA se promueve la generación de reflexiones que lleven a los NNA a identificar lo que representa una bola buena y una mala en su vida cotidiana, así como reconocer elementos que les permitan responder ante ambos casos.

A continuación se presenta una imagen publicada en el portal del periódico El Mundo en la cual se explican algunas de las analogías generadas en el béisbol desde la comprensión de los NNA:

“Beisboleritos que batean por la paz y la convivencia”



Fuente: Tamayo, H. (2014). *Beisboleritos que batean por la paz y la convivencia*. Imagen disponible en http://www.elmundo.com/portal/noticias/derechos_humanos/beisboleritos_que_batean_por_la_paz_y_la_convivencia.php#.VR8YrtyG_9z

A partir de lo que se plantea en la imagen se puede evidenciar elementos como la forma de relacionar el Home con el comienzo, con el inicio de un proceso, el cual hay que recorrer pasando por distintas situaciones, fases, momentos, etapas, entre otros, para alcanzar los propósitos que se tengan establecidos y/o vayan surgiendo en el trayecto. Cabe resaltar que así como en el juego de béisbol se presentan oportunidades que posibilitan avanzar a lo largo de las bases, en la cotidianidad también se dan situaciones en las que se puede aprovechar para lograr las metas planteadas o ir direccionando los esfuerzos hacia las mismas, fortaleciendo la capacidad de reflexión frente a la pertinencia o no de las decisiones y alternativas a escoger.

De igual manera, la analogía sobre el bateador se puede analizar a partir del siguiente testimonio planteado por uno de los NNA partícipes del programa:

“[...] mi mamá me decía “si usted va a ser responsable con Beisboleros también tiene que ser responsable con la casa” y yo “ah bueno má” y empecé los quehaceres del hogar, así mismo como vengo aquí a Beisboleros, muy cumplido” (Entrevista niño 12 años, Manrique, Nov. 2013, p. 3).

Este testimonio se puede relacionar con la fuerza que el bateador golpee la pelota que le lanzan, puesto que el niño plantea que para poder estar en Beisboleros le dijeron que debía cumplir con otros asuntos, como los oficios domésticos, frente a lo cual accedió, teniendo una responsabilidad con ambas actividades y afrontando así las exigencias que se le presentaron para poder lograr algo que quería. Es así como se reconoce desde la analogía del bateador expuesta en la imagen que cada persona puede decidir con cuánta fuerza y energía asumir y responder a las diversas situaciones que le ocurren cotidianamente.

Adicional a esto, la dinámica del béisbol y el desempeño de las posiciones y las jugadas requiere de múltiples capacidades y habilidades, tanto personales como grupales; la Trabajadora Social que coordinó el programa durante el año 2013 resaltó algunos aspectos del juego de béisbol que ameritan determinadas

capacidades y habilidades, que a su vez se relacionan con la realidad del ser humano en su interacción con otros y en su desarrollo integral.

“Sí pues la posición y los roles de cada jugador, entonces ahí hay algunos roles que ameritan mayor agilidad física, concentración; que el tema de la comunicación por ejemplo es muy importante, ahí prácticamente no deben hablar pero el tema de la comunicación no verbal es súper importante, el conteo visual [...] el tema por ejemplo de ellos analizar las consecuencias de lo que hagan, entonces lo que implica que salgan de una base a la otra para lo que es el juego en general, lo que puede afectar en los otros compañeros, el hecho de que uno salga de una base a la otra implica que el otro tenga que salir también corriendo a buscar la otra y si hay condiciones en las que de pronto el otro, el equipo contrario pueda ponchar, entonces es cómo puede afectar el movimiento que puede tener uno de los jugadores al resto del equipo, entonces eso también le afecta mucho el tema de trabajo en equipo. El tema del liderazgo, el tema del liderazgo digamos que lo que se busca es que haya un liderazgo de cada uno de los deportistas pero que también se respete el liderazgo que tiene el que maneja el juego que de alguna manera tiene mucha incidencia el catcher. La precisión, la perseverancia porque por ejemplo cuando van a lanzar la bola tiene que... para que sea una bola buena tiene que tener una altura específica, tiene que ir del hombro, si mal no estoy es del hombro hasta la rodilla me parece, entonces en ese margen si la bola no está entonces bola mala; muchas veces el pitcher si se frustra rápidamente porque no lanza la bola se paraliza el juego, entonces es asumir eso, el hecho de que todos estén observando al que va a lanzar la bola o al que va a batear, lo que significa asumir la resistencia, como toda la presión que tiene frente a ellos de acuerdo a la jugada que van a realizar, entonces eso implica desarrollar el tema por ejemplo de la seguridad en sí mismos [...]” (Entrevista 1, Coordinadora 2, Ene. 2014, p. 8).

A partir de lo anterior es posible señalar que en el juego de béisbol se reconoce la interdependencia presente al interior del equipo, en tanto los movimientos de un jugador influyen en el recorrido de los otros integrantes del grupo y en las estrategias que realicen, lo cual se relaciona con la dinámica de otros grupos de los cuales hagan parte los NNA, como por ejemplo la familia, en donde puede haber incidencia entre los distintos miembros.

Así como se da una interdependencia en el equipo también se destaca el rol individual de cada uno de los jugadores y su capacidad de liderazgo no solo en el grupo sino también consigo mismo, reconociendo su responsabilidad individual al interior del grupo y su lugar como integrante clave y único de éste, cuyos aportes pueden contribuir al funcionamiento del mismo y sus acciones tienen consecuencias.

Adicionalmente, dado que en el juego de béisbol se presentan situaciones en las que se debe actuar bajo presión, lo cual también se da en la cotidianidad, implica un reconocimiento de las capacidades personales, de manera que se tengan elementos para afrontar las exigencias, lo que además está ligado con el asunto de la persistencia en tanto el jugador tenga la capacidad de seguir adelante a pesar de las tensiones.

De igual manera, el trabajo deportivo que se lleva a cabo en el programa busca que haya un progreso en el desempeño de las posiciones que ocupan los NNA en el juego, por ello el equipo de trabajo pretende motivarlos para que fortalezcan sus competencias deportivas a pesar de las dificultades que se presenten; en relación con esto, uno de los NNA resaltó la manera en que el entrenador los motiva durante los entrenamientos, valorando lo que les dice para que ellos mejoren cada vez más en sus jugadas:

“[...] la actitud de “Gonzalo” es muy buena [...] porque me motiva mucho y hace juegos con nosotros, por ejemplo nosotros estamos cogiendo rolling y fly [modalidades de lanzamiento de la bola] y nos dice “el que coja más” y nos tira duras y cuando las cogemos nos dice “no! eso estaba muy fácil” entonces nosotros le repetimos “no, entonces tirela pues otra vez así”, entonces eso es lo que me gusta de “Gonzalo”, que nos motiva también mucho [...]” (Entrevista niño 12 años, Manrique, Nov. 2013, p. 1).

Así mismo, se propende porque dicha motivación se traslade a la vida cotidiana de los NNA, de modo que reconozcan el protagonismo que tienen en su realidad y puedan actuar en función del alcance de sus objetivos.

Por otro lado, la formación deportiva del programa también comprende la participación de los NNA en torneos con otros equipos de béisbol, los cuales se desarrollan en el Diamante Luis Alberto Villegas que se encuentra en el Estadio Atanasio Girardot de la ciudad de Medellín. La asistencia de los NNA a estos encuentros se da una vez a la semana y allí también se realiza el ejercicio de observación por parte del equipo de trabajo.

Adicionalmente, Beisboleritos realiza encuentros entre los participantes que pertenecen a la ciudad de Medellín y los que se encuentran en otros municipios como San Bernardo del Viento, con el fin de propiciar un intercambio de saberes y vivencias que posibilite retroalimentar las experiencias de los NNA y sus familias en el programa, además de trabajar las competencias deportivas mediante la realización de partidos y fortalecer la dimensión social de los participantes al interactuar con otros sujetos en distintos escenarios y contextos.

ORIENTACIÓN PSICOSOCIAL

Esta área del programa Beisboleritos se puede definir desde la consideración de Costa y López (citados por Bueno, 2010), planteando que la orientación psicosocial comprende una relación interpersonal en la que se genera un proceso intencionado de influencias sobre la promoción y potenciación del desarrollo personal, los comportamientos y estilos de vida saludable.

De igual manera, la orientación psicosocial permite tener una mirada integradora de los sujetos y sus realidades, buscando identificar situaciones problemáticas y llevar a cabo alternativas direccionadas a generar soluciones, mediante espacios de reflexión que contribuyan a desarrollar acciones organizadas, teniendo en cuenta la relevancia de la interdisciplinariedad y la cooperación (Subsecretaría de Educación Superior de Investigación Científica, 2007).

Es así como a partir de la orientación psicosocial realizada en Beisboleritos se reconoce a los NNA desde sus dimensiones individual, familiar y social, sin desligar el análisis del juego de béisbol, por el contrario guardando relación con las situaciones que se presentan en este deporte, desarrollando además encuentros que permiten ahondar en temáticas para trabajar las dimensiones que configuran la vida de los NNA. Es por esto que la orientación psicosocial comprende *Talleres de NNA*, *Talleres de padres* y *Acompañamiento Psicosocial*, los cuales son ejes primordiales en la ejecución de la estrategia del programa, puesto que permiten a los participantes pensarse dentro de su realidad con miras a la generación de cambios.

Estos encuentros tienen una metodología participativa, por lo que van direccionados a que los participantes formulen conjuntamente conclusiones y reflexiones respecto a los temas trabajados para que puedan llevar estos contenidos a su vida cotidiana, puesto que

Desde el inicio del programa, los talleres con los NNA y con los padres han sido desarrollados por integrantes del equipo psicosocial, tales como practicantes de Psicología y Trabajo Social, encargados de elaborar una guía de taller que comprenda asuntos como el tema y el objetivo del encuentro, los indicadores que se pretenden abordar con éste, la duración estimada que tendrá, los encargados de su realización, la cantidad de personas para los que está diseñado, la explicación detallada de su desarrollo, los materiales e implementos requeridos y la fundamentación teórica que lo orienta.

De igual manera, se cuenta con un formato de evaluación de los talleres realizados con los NNA y con los padres, en el que se diligencia la asistencia que hubo en relación con la que se tenía estipulada, los aprendizajes identificados en el grupo con respecto a los indicadores abordados y algunas observaciones puntuales sobre aspectos como la dinámica grupal, las situaciones que requieren ser destacadas con relación al grupo y/o a uno de los NNA, así como situaciones externas que

influyen en el desarrollo del taller. Además de esto, se mencionan las modificaciones que se hayan tenido que hacer en la realización del encuentro y las sugerencias en función del mejoramiento de la metodología y el acompañamiento.

El taller ha sido una técnica primordial en el programa que ha permitido generar una interacción entre el facilitador que lo direcciona y los otros participantes, a partir de la cual se llevan a cabo reflexiones y momentos de orientación por parte del integrante psicosocial y retroalimentación desde los participantes, además de actividades que promuevan la participación y construcción conjunta de asuntos que requieren de las interpretaciones y opiniones de los NNA y sus familias, puestas en diálogo con los planteamientos del facilitador.

A partir del taller se promueve el habla, la escucha, la recuperación de la memoria, el análisis; el hacer visible o invisible elementos, relaciones, saberes, la construcción de otros sentidos, y comprensiones. Cuando se habla de taller se supone que hay algo que está dispuesto para la acción entre varias personas, (espacios, insumos, herramientas, decisiones, que se entretujan para facilitar u obstaculizar el hacer colectivo); la idea de taller, la asimilamos a los procesos de investigación como un conjunto multilíneal compuesto por elementos –líneas- de diferente naturaleza, como son: sujetos, intenciones, lenguajes, reglas, visiones, ubicaciones, objetos de estudio y técnicas entre otros, dispuestas para facilitar haceres conjuntos (Quiroz, Velásquez, García y González, s.f., p. 95).

En el ejercicio de orientación psicosocial que adelanta Beisboleritos, los talleres representan un momento y escenario clave en el que se promueve la generación de aprendizajes, a partir de la construcción de significados y planteamientos desde las analogías de vida derivadas del béisbol. De igual manera, estos encuentros se direccionan a fortalecer la interacción entre los participantes mediante el trabajo en equipo y se reconoce el papel fundamental de los NNA y sus familias en la generación de diálogos enriquecidos por sus saberes particulares.

Talleres de NNA

Estos son espacios que se realizan de manera semanal, en los cuales se abordan diversos temas que permitan a los participantes reflexionar acerca de su realidad individual y social, así como la manera en que pueden actuar dentro de ésta mediante sus saberes, habilidades y capacidades, para contribuir constantemente a su desarrollo en el área individual, familiar y comunitaria.

En dichos encuentros se hace uso de la pintura, la cartografía, la lectura, el teatro, entre otros, como medios para que los NNA expresen sus consideraciones frente a temas como la convivencia, la resiliencia, la percepción que se tiene del otro, el auto cuidado, el cuidado del otro y del entorno, el manejo de la norma, los estilos de vida saludable y la resolución de conflictos, de tal manera que, a partir de un proceso de orientación, logren derivar aportes de dichas temáticas a sus vivencias y prácticas cotidianas.

De igual manera, los talleres de NNA parten de las analogías construidas desde el análisis del béisbol y de los comportamientos, actitudes y respuestas observadas en los entrenamientos y partidos, por ello las temáticas que se abordan en estos encuentros tienen la intencionalidad de darle fuerza a las analogías de vida, posibilitando además reconocer las situaciones en que se encuentran los NNA respecto a sus ámbitos personal, familiar, educativo y social. Para reconocer esto, es importante mencionar que los talleres realizados en Beisboleros son propiciados como un escenario en el que los participantes puedan dar a conocer sus interpretaciones frente a determinadas temáticas y asuntos de la realidad, considerando además la importancia de que vean en este espacio la posibilidad de dialogar y ser escuchados.

Así mismo, los integrantes del equipo de trabajo buscan que los talleres de NNA permitan fortalecer el programa, en tanto los participantes puedan manifestar sus opiniones respecto a la metodología, las actividades, entre otros aspectos, que desde su punto de vista ameritan ser resaltados. Igualmente, en estos encuentros el equipo psicosocial pone atención a los discursos, actitudes y expresiones de los

NNA, que logren dar cuenta de cómo se están sintiendo en el programa y de esta manera tener conocimiento de las dinámicas que se presentan en espacios como el entrenamiento y los partidos.

Es importante señalar que la coordinadora del programa durante el 2013, planteó algunos asuntos que fundamentan la ejecución de los talleres de los NNA para que tengan un carácter contextualizado.

“[...] es el espacio de interacción por excelencia [el taller de NNA] en el que quien va y hace la orientación recoge elementos de contexto, de qué está pasando y lo quiere poner al servicio también de los mismos niños; cómo entonces las temáticas también se van modificando y las actividades que se vayan a realizar se van modificando de acuerdo a esa realidad que se está viviendo allá en el territorio, entonces, es ese espacio que nos permite recoger, devolver y siempre como en esa búsqueda de promover un ambiente que les permita a los niños tener aprendizajes, no tanto por lo que le gustaría al orientador escuchar de ellos sobre qué aprendieron, sino donde ellos realmente sientan que ahí pueden extraer aprendizajes” (Entrevista 1, Coordinadora 2, Ene. 2014, p. 7).

El hecho de que los talleres de NNA no estén desligados de las situaciones del entorno en que se encuentran los participantes es un aspecto clave para que las acciones que se lleven a cabo en el programa sean pertinentes y generen interés y receptividad en la población, puesto que los procesos de intervención contextualizados propician una participación en la que los sujetos tienen un protagonismo relevante para contribuir a la formación de aprendizajes direccionados a la transformación de las condiciones que afectan su desarrollo.

Cabe mencionar que en los talleres de NNA también se realizan entrevistas individuales a los participantes que tienen un ingreso reciente en el programa, en las cuales se plantean preguntas y afirmaciones sobre situaciones de la cotidianidad para que el entrevistado determine su posición ante éstas a partir de tres opciones que son: de acuerdo con la afirmación o pregunta, en desacuerdo, ni

en acuerdo ni en desacuerdo; además se tiene un espacio para que el participante escriba las razones por las que elige determinada opción.

La elaboración de la entrevista individual permite poner en situación a los NNA para identificar la manera cómo actuarían en determinados sucesos, así como propiciar una reflexión introspectiva frente a las decisiones que toman ante asuntos asociados a la relación con sus padres, amigos y compañeros de colegio, por lo tanto esta entrevista se relaciona con la intencionalidad que tiene el programa de fortalecer las capacidades de los NNA para responder a las situaciones que se les presentan en su entorno.

Adicionalmente, el programa busca mantener informados a los padres, madres y/o acudientes sobre ciertos asuntos que se plantean en los talleres de NNA, tales como próximos eventos, salidas pedagógicas y reprogramación de los talleres de padres; de igual manera, se pretende que las familias puedan estar en contacto con el equipo de trabajo del programa, teniendo la posibilidad de comunicar aspectos que consideren importantes. Para facilitar esto, los NNA cuentan con el *Cuaderno de Beisboleros*, el cual es una herramienta que favorece la comunicación entre los integrantes del equipo de trabajo y las familias partícipes del programa, permitiendo que haya un intercambio de información que contribuya a fortalecer el vínculo de los padres, madres y/o acudientes con el programa.

Por último es fundamental señalar que un aspecto clave de la ruta metodológica de Beisboleros es que se pretende que haya secuencialidad y coherencia en los talleres realizados con los NNA, contribuyendo a que estos se traduzcan en un proceso articulado para la intervención con los participantes, sin desconocer la relevancia que tiene la flexibilidad en el desarrollo de las actividades, mediante su adecuación a las dinámicas del entorno y las particularidades de los sujetos.

Talleres de Padres

Son encuentros que se realizan con los padres, madres y/o acudientes de los NNA partícipes del programa, con el fin de fortalecer los temas trabajados con estos últimos y vincular activamente a las familias en su proceso formativo. Estos talleres se realizan una vez al mes y en ocasiones se cuenta con la asistencia de algunos NNA que acompañan a sus padres y/o familiares, lo cual representa una oportunidad para integrarlos a ambos en el desarrollo de temáticas de las que puedan obtener elementos para el mejoramiento de aspectos como su convivencia.

En algunos casos la asistencia de los NNA a estos talleres responde al hecho de que puedan socializar a sus padres los aprendizajes y trabajos realizados acerca de temáticas abordadas en sus propios encuentros, posibilitando que no sólo los padres identifiquen la manera como sus hijos/as comprenden determinados temas a partir de sus experiencias, sino también que los NNA fortalezcan competencias de comunicación y socialización de sus prácticas.

Los encargados de realizar los talleres de padres son, al igual que los talleres de NNA, integrantes del equipo psicosocial del programa, así como el entrenador que contribuye a que los padres, madres y/o acudientes reconozcan las analogías de vida que surgen a partir de este deporte, además de aportarles a su comprensión sobre la dinámica del béisbol y los elementos que lo componen.

Las temáticas que orientan estos encuentros parten principalmente desde los intereses de los padres, madres y/o acudientes, puesto que se pretende que ellos/as vean en los talleres la posibilidad de tener un acompañamiento para fortalecer asuntos relacionados con las pautas de crianza, la interacción y convivencia con sus hijos/as. De igual forma, el equipo de trabajo tiene presente la importancia de que los asuntos trabajados en el taller de padres contribuyan al desarrollo de la intencionalidad del programa, siendo entonces fundamental que los temas abordados en este espacio favorezcan el desenvolvimiento de los NNA en sus ámbitos personal, familiar y comunitario, a pesar de las situaciones que vayan en

contravía de su formación como personas que promuevan, desde sus saberes y actuaciones, una convivencia pacífica y además tengan una mirada crítica de los fenómenos que pueden influir en la configuración de su proyecto de vida.

Es por lo anterior que el acompañamiento por parte de la familia en el proceso formativo de los NNA es un aspecto importante que se busca promover en Beisboleros, para que las temáticas y reflexiones abordadas en las actividades del programa se lleven a la vida cotidiana de los participantes, siendo los padres, madres y/o cuidadores una figura clave al reconocer los objetivos que direccionan la estrategia del programa y puedan tener elementos para fortalecerla en el hogar.

Algunos de los asuntos propuestos por los padres para que se traten en sus talleres se refieren a las pautas de crianza y a la relación entre los hijos/as y sus padres, en especial en la etapa de adolescencia de los primeros. Estos temas se desarrollan mediante algunos ejercicios de lectura, por ejemplo de escritos que guardan relación con el hecho de ser padres, propiciando así el diálogo entre los participantes a partir de las anécdotas e inquietudes que emergen en la discusión, lo que permite nutrir el encuentro y generar reflexiones desde las diversas experiencias.

De igual manera, se realizan actividades de movimiento en las que se propende por fortalecer el trabajo en equipo, teniendo definido un propósito que los participantes deben lograr en un tiempo determinado y con unas condiciones específicas, para que entre todos ejecuten alternativas ágiles y viables que permitan alcanzarlo.

Adicionalmente, en estos talleres el equipo de trabajo del programa comunica a los padres, madres y/o acudientes las actividades que se pretenden llevar a cabo a lo largo del semestre, para establecer junto con ellos los tiempos en que se pueden realizar y así contar con una asistencia mayoritaria de los participantes.

Así mismo, desde el interés del programa de vincular a las familias a la intervención realizada con los NNA, se establecen acuerdos con los padres respecto a su apoyo

en algunas de las actividades que se desarrollan, tales como las salidas pedagógicas y los partidos en el diamante del Estadio Atanasio Girardot. Este apoyo se realiza de manera distribuida por grupos, en los que se busca contar con la asistencia de mínimo dos representantes de cada grupo para cada actividad, teniendo en cuenta que aspectos como las ocupaciones laborales no permiten la asistencia constante de los padres a todas las actividades que se llevan a cabo con los NNA.

Por otro lado, con el fin de realizar un seguimiento a las familias pertenecientes al programa y medir el impacto que este tiene, se dispone un espacio al inicio de los primeros talleres de padres para que estos diligencien un instrumento de recolección de información tipo encuesta que le permite al equipo de trabajo contar con elementos para realizar el acompañamiento a los NNA y a sus familias.

En dicha encuesta se indaga por asuntos referentes a la autoridad en el hogar, los proyectos de vida de los hijos, los comportamientos de éstos con su familia, la interacción y comunicación con sus padres, con sus compañeros del colegio y amigos, su participación en escenarios como el barrio, los conocimientos que tienen los padres respecto a las vivencias de sus hijos en espacios externos a la casa, las percepciones de los padres frente a las maneras en que sus hijos responden a las exigencias, entre otros asuntos. Es así como esta encuesta posibilita tener un panorama para trabajar tanto con los NNA como con sus padres, de manera que se tenga un acercamiento pertinente y contextualizado en la intervención con estos.

Es importante agregar que los talleres de padres son un escenario para que los integrantes del grupo psicosocial y el entrenador dialoguen con los padres acerca de cómo los NNA se encuentran en el programa, planteando tanto los logros que han tenido en el ámbito deportivo y el área psicosocial como las situaciones que ameritan procesos específicos, en los que es fundamental la participación de la familia para realizar una orientación constante.

Acompañamiento psicosocial

Este acompañamiento comprende una serie de asesorías *individuales* y *grupales*, en las cuales los practicantes de psicología que hacen parte del equipo interdisciplinario de Beisboleritos llevan a cabo acciones que buscan el fomento del desarrollo emocional de los participantes. Una de las madres pertenecientes al programa menciona su apreciación respecto al propósito de este acompañamiento:

“[...] si tenemos algún problema con el hijo o nosotras mismas y necesitamos que nos orienten, que nos colaboren en algo” (Entrevista Madre de niño Vallejuelos, Nov. 2013, p. 2).

A través de las *asesorías grupales* trabajan con un grupo determinado de NNA que estén presentando características conductuales similares y que requieran de orientación para el manejo de las situaciones que se van dando de manera frecuente y que pueden afectar el normal desarrollo de sus relaciones interpersonales, algunas de las cuales se pueden retomar a partir del Inventario de conductas observables utilizado en el programa en el año 2013, como por ejemplo que el niño, niña o adolescente *“presenta actitudes desafiantes y contestatarias desde lo verbal hacia los demás; golpea y/o empuja a sus compañeros; se molesta cuando los demás le dicen lo que debe hacer; provoca situaciones de conflicto en su grupo; hace trampa en el juego”* (Beisboleritos “Mi vida es un diamante”-Grupo Internacional de Paz, 2013).

En cuanto a las *asesorías individuales*, éstas permiten un mayor acercamiento del equipo psicosocial a los NNA y a sus dinámicas personales y familiares; este tipo de asesorías buscan potencializar en los NNA sus capacidades para manejar las situaciones que se presentan en su cotidianidad.

Por otra parte, la formación deportiva y la orientación psicosocial que realiza el programa Beisboleritos “Mi vida es un Diamante” son elementos claves para llevar a cabo una intervención integral con los NNA, en la que además se ponen en

práctica las analogías y los temas trabajados con ellos desde el mismo encuentro que tienen con sus compañeros y familias. El siguiente testimonio de uno de los NNA permite identificar el sentido que para él representa la realización de los talleres y entrenamientos, teniendo presente los aportes a los que estos apuntan en relación con la promoción de una calidad de vida desde el deporte, ligada a la formación personal y social.

“Para ser mejores personas en la vida porque hay muchos deportistas que se dejaron dañar la vida por drogas, alcohol y todo eso, entonces nos dan los talleres más que todo para ser mejores personas en la vida, para conocer más; los entrenamientos nos los dan para tener físico, condiciones, para saber correr, para ser más que todo un jugador sano, sano en todo aspecto, en físico, en mental, de todo, en interno, en externo y en todo” (Entrevista niño 12 años, Manrique, Nov. 2013, p. 4).

A partir de este testimonio en el cual el niño expone algunas situaciones que pueden afectar a los deportistas y desde su opinión frente al porqué de las temáticas trabajadas en Beisboleritos, es que se evidencia cómo mediante la construcción de nuevos significados, a través de las analogías, se logra que los NNA desarrollen una mirada crítica y reflexiva de su realidad, que vaya más allá de lo inmediatamente perceptible, lo cual permite que configuren aprendizajes que se vean reflejados en sus ámbitos personal, familiar y social.

En la estrategia empleada por el programa todas las acciones que se adelantan apuntan a promover el aprendizaje y es que *“[...] aprender es una experiencia cotidiana, donde se entrelazan de manera singular conocimientos formales y no formales, el desarrollo de potencialidades y competencias en una compleja interacción social que abarca los ámbitos cultural, laboral, social e individual”* (Mondragón, Ghiso, 2010, p. 34). En esencia el aprendizaje es la clave que encamina a los NNA y a sus familias hacia nuevas formas de relacionamiento que buscan una incidencia en su vida diaria y en el reconocimiento personal y del Otro desde una mirada integral.

CAPÍTULO IV

EL TERRENO DE JUEGO... DEL DIAMANTE A LA VIDA DIARIA

Beisboleros como ya se ha mencionado nace de la identificación del béisbol como una alternativa de vida que posibilita no sólo una formación deportiva, sino además una formación humana, debido a que aporta a los deportistas la posibilidad de llevar los aprendizajes del terreno de juego a la vida diaria y desde esta idea se ha venido implementando una metodología lúdico-formativa que trabaja para promover en los NNA las habilidades y capacidades necesarias para que sean ellos mismos quienes determinen qué elementos de su entorno les permiten alcanzar un desarrollo integral o cuales lo limitan.

En la vida del ser humano se presentan diariamente situaciones que le implican actuar y desenvolverse en su relación con otros y con su entorno, teniendo además la posibilidad de fortalecer sus dimensiones personal y social; para ello cada persona va formando y enriqueciendo, a partir de diversas experiencias, sus capacidades y habilidades, las cuales le permiten nutrir su interacción con otros y su desempeño en las múltiples actividades que realiza, tales como estudiar, trabajar, divertirse, hacer deporte, entre otras.

En este sentido podría decirse que en Beisboleros se brinda a los NNA una “Educación para la vida” que como mencionan Mondragón y Ghiso (2010):

[...] Educación para la vida implica informar, capacitar y formar las personas para vivir en el contexto histórico cultural en que le corresponde asumir los diferentes roles y dinámicas individuales y sociales de la existencia como persona, como ciudadano, como ser cognoscente, como trabajador, como miembro de familia y de comunidad, entre otros. [...] significa que en todos los momentos el ser humano potencialmente educable se encuentra en riesgo de aprendizaje, que se educa en la familia, en el vecindario, en la ciudad, en el trabajo y que no solo se aprende a aprender o a convivir sino también a convivir y a ser miembro de la sociedad humana (p. 34).

Es precisamente por lo que se ha llamado a este capítulo “El Terreno de Juego... Del Diamante a la vida diaria”, puesto que la intervención socioeducativa del programa Beisboleritos apunta a que los NNA participen de un proceso educativo que les permita fortalecer y formar sus capacidades y habilidades en los distintos escenarios de su vida, de modo que puedan configurar alternativas de respuesta a las ofertas de su entorno y generar criterios frente a la lectura e interpretación que tienen de la realidad.

Así mismo, se hace un análisis de los asuntos en que se relacionan la estrategia lúdico-formativa de Beisboleritos y la formación de capacidades y habilidades de los NNA pertenecientes al programa, en este sentido se hizo necesario la construcción de un referente conceptual en el que se plasmaron los conceptos de capacidades y habilidades, partiendo de una construcción que facilitara la comprensión de estos términos al momento de la generación de información con los actores partícipes de la práctica socioeducativa, así como en el análisis de la misma; es importante señalar que dentro de este referente las capacidades y habilidades fueron abordadas a través de los conceptos ofrecidos por autores como Perrone y Propper (2007) y Amartya Sen (1996), quienes facilitaron la conceptualización.

En este sentido, las *capacidades* fueron entendidas como el conjunto de alternativas que los seres humanos tienen para alcanzar su desarrollo y mejorar su calidad de vida y las *habilidades* como aquellas destrezas que les facilitan a los sujetos afrontar de manera adecuada y efectiva las exigencias de la realidad y el contexto en que se encuentran, realizando acciones direccionadas a lograr una convivencia pacífica desde una mirada crítica y reflexiva, mediante la cual se puedan identificar opciones con respecto a las situaciones que afectan la cotidianidad del sujeto; conceptos tenidos en cuenta para el desarrollo del análisis y que fueron replanteados debido a que los NNA, sus padres y el equipo de trabajo del programa acercaban sus opiniones frente a las capacidades y habilidades como un solo concepto, por lo que a continuación se presenta:

Capacidades y habilidades

Las capacidades y habilidades son consideradas para los actores partícipes del programa como los aspectos alcanzados a partir de los esfuerzos por lograr cambios y aprendizajes que permitan a las personas acercarse a metas personales o colectivas, como puede ser el mejoramiento de las relaciones familiares y/o sociales y el alcance de propósitos individuales; por ejemplo uno de los NNA define las capacidades como:

“Virtudes que uno tiene para afrontar algún problema” (Nota ampliada 8, Taller E.L. con NNA, niño de Vallejuelos, Nov. 2013, p. 3).

Adicionalmente, la madre de uno de los NNA partícipes del programa ofrece su percepción acerca de los cambios que ha tenido su hijo a partir del proceso formativo del que hace parte en Beisboleros, en donde la formación de capacidades y habilidades se puede direccionar a dar respuesta a los diversos propósitos que los NNA se plantean diariamente y que les permiten enriquecer su proyecto de vida.

“[...] él ya aprendió a manejar su tiempo, sabe que tengo que ir a Beisboleros, que tengo que ir al INDER, que tengo que ir a la música, que tengo que ir al colegio, él ya aprendió a manejar su tiempo, yo considero que él ha madurado para manejar su tiempo (Entrevista 4, Madre de niño Vallejuelos, Nov. 2013, p. 3).

De igual manera, desde la búsqueda del programa por propiciar que los NNA tengan capacidades para actuar ante las dificultades que surgen en su vida diaria, se identifica el béisbol como un asunto que ofrece elementos que permiten reconocer la existencia de capacidades personales y sociales que están implícitas en las habilidades deportivas; esto se puede apreciar en el texto de “Lineamientos Metodológicos para la implementación del Programa Beisboleros” (2012), en el que se plantea, más allá de una conceptualización de capacidades y habilidades, una directa relación entre las habilidades generadas mediante la práctica del béisbol y las capacidades necesarias para lograr transformaciones; ejemplo de esto es el hecho de que en el terreno de juego el bateador que busca anotar una carrera

requiere la habilidad de no perder de vista sus objetivos (tanto la bola en el bateo como la base en la carrera), lo que además implica una capacidad de adaptación, al cambiar su rol entre bateador y corredor.

Adicional a esto, la persona que acompañó como coordinadora durante el 2013 ofreció su consideración respecto a las capacidades:

“[...] es precisamente facilitar que los niños puedan tener una capacidad para superar las dificultades que hay en el entorno sea familiar, sea barrial o sea comunitario, cómo ellos se pueden desenvolver a pesar de que hayan cosas tal vez en contravía de su propio desarrollo” (Entrevista 10, coordinadora 2, Ene. 2014, p. 2).

A continuación se presenta uno de los trabajos realizados por un niño de 10 años del barrio Manrique, el cual permite dar lectura desde otra mirada a la relación entre la estrategia lúdico-formativa que emplea el programa y la formación de capacidades y habilidades.

El béisbol y el beisbolero- el béisbol y yo

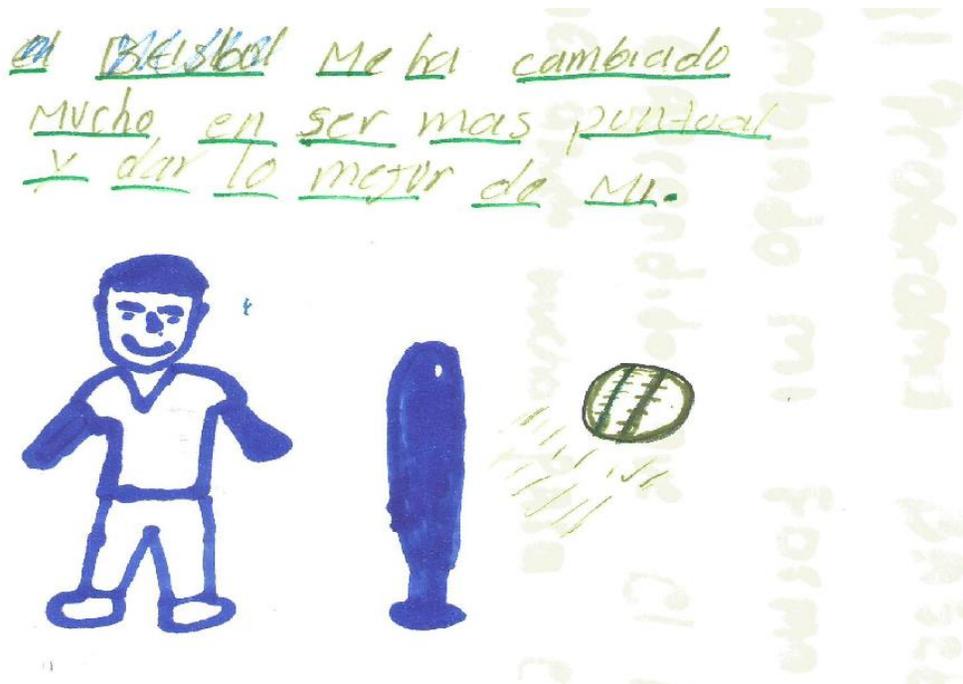


Imagen 1: Niño 10 años, Taller E.L. con NNA, Manrique, Nov. 2013.

La imagen muestra cómo el niño considera que el béisbol ha contribuido a que sea *más puntual* y a que *dé lo mejor de sí mismo* y a partir de este testimonio se identifica que la estrategia del programa le permite a los NNA trasladar a su cotidianidad las destrezas personales y los aprendizajes derivados de su participación en el mismo. Es por ello que la metodología de Beisboleritos invita a los NNA a construir analogías a partir del béisbol, por lo que son ellos mismos quienes deciden qué asuntos pueden y quieren aplicar en su vida cotidiana y cómo hacerlo, lo cual fomenta el protagonismo que tienen en sus procesos de desarrollo, mediante la puesta en escena de aquellas situaciones que se presentan en el terreno de juego y que pueden guardar relación con sus vivencias.

Del mismo modo, tanto la formulación de analogías relacionadas con las vivencias de los NNA como las temáticas trabajadas en los talleres y las reflexiones que se dan en estos espacios, no sólo apuntan a propiciar aportes para el presente de la vida de los NNA, sino que además se configuran en elementos para su futuro, a partir de las capacidades y habilidades que puedan fortalecer por medio de su participación en el programa. A continuación se presenta el testimonio de uno de los NNA, en el que manifiesta su consideración sobre el para qué se trabajan en Beisboleritos asuntos como el respeto y la tolerancia:

“Para ser mejores personas en el futuro, tener un trabajo, seguir teniendo una familia, no coger malos vicios, respetar, seguir respetando a los adultos, que todo lo que nos hayan enseñado allá también se implique en el futuro”
(Entrevista 3, Niño de 12 años, Vallejuelos, Nov. 2013, p. 2).

Cabe señalar que a partir de las analogías desarrolladas en Beisboleritos se apunta a trabajar desde las actitudes y comportamientos que presentan los NNA a partir de su interacción con otros y al enfrentarse a situaciones a las que deben responder generando alternativas de solución, por lo tanto las capacidades y habilidades a las que apuntan los procesos de intervención que realiza el programa Beisboleritos con

los NNA parten de las actitudes y comportamientos identificados en los NNA, de la mano del abordaje de temáticas tales como: el autocuidado, el cuidado del entorno, la resiliencia, la convivencia entre otras, propiciando en ellos el reconocimiento y resignificación de las vivencias que experimentan en su diario vivir.

El béisbol logra materializarse como una estrategia que propende desarrollar en los NNA la capacidad de mirarse a sí mismos, autoevaluarse y retroalimentarse a través del análisis sobre la manera en que proceden frente a determinadas situaciones, la actitud que asumen y los motivos que llevan a que estas se presenten, promoviendo así la capacidad de reconocer las situaciones que afectan el logro de objetivos dentro de sus proyectos de vida.

Un ejemplo de esta apreciación es la relación que los NNA hacen entre las situaciones que se presentan durante el béisbol y que posteriormente pueden convertirse en las destrezas utilizadas al relacionarse con otros fuera del campo de juego, puesto que algunos de ellos reconocían la importancia de estar atentos a las dinámicas que se dan en este deporte, así como estar atentos a los demás compañeros, teniendo la capacidad de interpretar sus acciones y prever lo que pueda ocurrir.

Siguiendo en esta misma línea, uno de los NNA planteó una relación entre los entrenamientos, los partidos y los talleres que se realizan con ellos, en tanto los aprendizajes que se generan en uno de estos espacios se implican en el otro, lo cual da cuenta de que el proceso de formación de capacidades y habilidades es algo constante en los diversos escenarios en que los NNA se desenvuelven.

“Pues sí, se relacionan mucho porque uno practica mucho lo que hace en los talleres en los entrenamientos y lo que hace en los entrenamientos en los partidos, por ejemplo en los talleres nos enseñan resiliencia, por ejemplo tener un problema y superarlo, yo tenía muchos problemas con los fly [modalidad de lanzamiento de la bola], yo los cogía con la mano muy estirada, ya lo superé, ya los cojo con la mano más cortica y antes me daba mucho miedo jugar contra

otras personas porque de pronto me bateaban duro, me aporreaban, ya no [...]” (Entrevista, Niño de 12 años, Manrique, Nov. 2013, p. 3).

Adicional a esto, la formación de los sujetos es un proceso que se da en la interrelación con los otros y con el entorno, teniendo presente que cada persona tiene capacidades y habilidades que se enriquecen a partir de experiencias tanto individuales como en conjunto, reconociendo las particularidades que se dan en la manera como cada sujeto comprende y se apropia de los aprendizajes generados en las distintas situaciones que vive; frente a esto cabe retomar los aportes de Trilla (citado por Caride, 2005) en cuanto a uno de los sentidos esenciales de la pedagogía social, resaltando que ésta comprende procesos educativos que “[...] se dirigen prioritariamente al desarrollo de la sociabilidad de los sujetos [...]” (p. 51), lo cual se puede relacionar con el accionar de Beisboleros, en tanto se direcciona a fortalecer en los NNA la configuración de significados sobre la realidad mediante la interacción con otros, como se puede apreciar en el siguiente señalamiento:

“[...] en la evaluación con los papás fue muy gratificante escuchar a dos mamás, una que su hijo aprendió que las cosas no eran ya, sino que eran un proceso, entonces para mí fue muy bonito escuchar eso, que en términos de disciplina por ejemplo se han visto ya mucho mejor en el colegio algunos de estos chicos, entonces eso ya da cuenta de lo que tal vez para la pregunta es importante, entonces el tema de la disciplina, si? o sea el tema de la norma vendría a ser; el asunto de que ellos deben ser pacientes, por ejemplo el tema de los procesos, deben ser pacientes y que no todo debe ser ya ni debe ser fácil, sino que todo amerita también un esfuerzo, de alguna manera eso se logró recoger de lo que los papás dijeron en el taller” (Entrevista, coordinadora 2, Ene. 2014, p. 6).

Así mismo es pertinente mencionar una concepción de la Pedagogía Social planteada por Núñez (2002), que permite enriquecer el sentido de la formación de capacidades y habilidades que direcciona las acciones de Beisboleros:

[...] [Pedagogía Social comprende] amplio conjunto de iniciativas, experiencias y prácticas educativas que, al tiempo que se contextualizan en diferentes realidades sociales (grupos, instituciones, comunidades, etc.), promueven acciones socioeducativas de naturaleza compleja e interdisciplinar. Pretende, de

este modo, contribuir al desarrollo integral de las personas y de la convivencia social, afrontando necesidades y problemas que surgen en la vida; compartiendo objetivos y criterios de actuación que son propios de un trabajo social reflexivo, crítico y constructivo, mediante procesos educativos orientados a la transformación de las circunstancias que limitan la integración social de las personas, procurando una mejora significativa de su bienestar colectivo y, por extensión, haciendo más creíble la legítima aspiración de todos los ciudadanos a una mayor calidad de vida (p. 108).

Es así que la formación de capacidades y habilidades mediante una estrategia que a partir del béisbol configura analogías y reconoce los aportes de la disciplina deportiva, tiene un reto debido a que se implementa en un contexto donde la inmediatez en la búsqueda de resultados es preponderante; Beisboleritos resalta la importancia de trabajar desde lo preventivo y lo proyectivo, formando en capacidades y habilidades para que los NNA puedan configurar un proyecto de vida que tiene como punto de partida el deporte y a partir de allí tengan criterios para establecer nuevos propósitos que les permitan desarrollar sus capacidades y habilidades.

De igual forma, mediante la posibilidad de autorreflexión y expresión de los NNA en espacios de interacción con otros se puede propiciar la generación de aprendizajes para configurar elementos que contribuyan a que los NNA identifiquen las prácticas que se dan en su realidad y que les aportan a su crecimiento personal, autoestima, sociabilidad, responsabilidad, autonomía, entre otros aspectos, además de que mediante su participación en Beisboleritos pueden tener experiencias que les permitan desarrollar una visión analítica de las situaciones y retos a los que se ven enfrentados en su cotidianidad, lo que puede conllevar a generar cambios los cuales contribuyen al desenvolvimiento de los NNA en sus diversas actividades y en sus relaciones interpersonales.

CAPÍTULO V

ALCANCES Y LÍMITES DE LA ESTRATEGIA LÚDICO-FORMATIVA

Con el fin de comprender los alcances y los límites que se presentan el programa Beisboleritos a través del lente de la Pedagogía Social es necesario tener presente que:

[...] constituye tarea prioritaria de la pedagogía social la comprensión del entorno mundializado del individuo y la forma de convertirlo en espacio de educación y de acción, combinando lo universal y lo particular, lo macro y lo micro, lo universal y lo local en beneficio de la construcción de un individuo, cada vez más sujeto activo de su propia historia y de una sociedad más equitativa, donde además de posible sea digno vivir (Mondragón, Ghiso, 2010, p. 34).

Es decir que plantear e implementar una nueva estrategia para el trabajo preventivo con NNA es de cierta manera el camino hacia un mundo de incertidumbre, porque se inicia con expectativas, en las cuales se determina hasta dónde se quiere llegar, aunque sin la certeza de cuáles van a ser en definitiva los límites o alcances producto de su implementación por lo que la intencionalidad del programa se convierte en la guía que permite orientar el accionar; en este sentido el reconocer cuáles han sido los alcances y límites de la estrategia lúdico-formativa permite pensarse y replantear los procesos, las ideas, las premisas que involucran el quehacer de la práctica socioeducativa y/o por el contrario mantener aquello que propenda a dar continuidad a los logros que se han dado, por ello en el presente capítulo se exponen los alcances y límites de la estrategia lúdico-formativa que emplea Beisboleritos.

LAS FRONTERAS DE LA INTERVENCIÓN, UN NUEVO DESAFÍO

Uno de los desafíos que toma importancia a la hora de reconstruir una práctica socioeducativa en la que se busca transitar de nuevo los caminos ya recorridos es evidenciar aquellas fronteras que limitaron el accionar, para este caso el proceso

investigativo hizo énfasis en reconocer los **límites** de la estrategia lúdico- formativa, con el propósito de promover una reflexión que apunte al fortalecimiento del programa y es así como mediante la reconstrucción histórica de la práctica se logró identificar límites presentes en algunos de los componentes de la estrategia, como lo son el método, las técnicas y los recursos.

Así mismo, es importante resaltar que el reconocimiento de los límites se ha dado a partir del análisis e interpretación de la información generada con los aportes ofrecidos por las personas partícipes de la práctica; puesto que plantean testimonios que permiten evidenciar sus percepciones frente a asuntos referentes a la dinámica del programa, con relación a sus vivencias dentro de la práctica.

Paso a paso

La puesta en marcha del programa Beisboleritos comprende una serie de actividades que deben cumplirse para lograr llegar a los territorios y trabajar con las comunidades, frente a este tema una de las practicantes de psicología menciona que:

“[...] se delegan muchas actividades y no hay una que se priorice, sino que todas tienen que tener un lineamiento de importancia y de realización, entonces se ha dificultado de pronto cumplir a cabalidad con todas esas actividades” (Psicóloga practicante del programa, Grupo de discusión, Nov. 2013, p. 2).

A partir del diálogo generado en el grupo de discusión desarrollado con integrantes del equipo de trabajo del programa se planteó que la no priorización de actividades es una situación que impide la realización de las mismas, lo que ha llevado a que en el plano de la cotidianidad se dé la posibilidad de abrirle paso al desasosiego y al sentimiento de incertidumbre, debido a que no se concertan a tiempo las decisiones frente a las determinaciones que comprenden el día a día del programa.

Adicionalmente se percibió en la discusión una preocupación por la calidad de las acciones derivadas de la planeación y es que lo que se determina dentro del equipo de trabajo es cómo se implementa la metodología de Beisboleros y de ahí la importancia de no desconocer que cada acción por simple que parezca hace la diferencia ante los individuos con los cuales se trabaja, que elegir o no realizar una actividad marca un cambio en cómo los sujetos ven y se apropian de lo que es Beisboleros.

Frente a este asunto cabe resaltar la importancia del estudio y reflexión constante tanto de las situaciones y cambios que viven los sujetos con los que se desarrolla la intervención, como de las acciones y actividades que se realizan en el programa, puesto que la realidad no es estática y esto implica tener claridad de los parámetros mediante los que se determinan las actividades a ejecutar, siendo fundamental la existencia de rutas a seguir que posibiliten organizar el desarrollo de los proyectos y actividades.

No hay que obviar el hecho de que en ocasiones las dinámicas sociales y demandas de la comunidad ameritan trabajar varios asuntos a la par, puesto que los fenómenos sociales no son lineales, sin embargo, contar con una guía u orientación en la que a partir del análisis de las situaciones a tratar se pueda establecer una priorización en la estructura de los procesos y proyectos contribuye a tener mayor claridad acerca de los propósitos que se quieren alcanzar y la manera de proceder, orientando los esfuerzos mediante la distribución de funciones y la estipulación de tiempos y frecuencia en que se deben realizar las actividades, identificando además los efectos que éstas tienen en el programa, la institución y la comunidad a partir de su aplicación.

Desde el acompañamiento psicosocial

Un aspecto importante que emplea el programa Beisboleros es el acompañamiento psicosocial tanto a los NNA como a sus familias; en relación con los padres este acompañamiento representa un aporte a la resignificación de sus percepciones frente a las situaciones que ellos consideran problemáticas y que requieren de una asesoría, la cual es llevada a cabo por practicantes de psicología que si bien gracias a su formación académica pueden realizar estos procesos de acompañamiento con los NNA y sus familias, su modalidad de vinculación al programa ha limitado esta intervención, puesto que como lo mencionó una madre la rotación de personal modifica las dinámicas que se dan producto del lazo que se establece entre la familia y el practicante:

“Yo personalmente veo que nos afecta mucho tanto a los padres como a los niños, porque en este momento, o sea cada persona tenemos un carisma diferente y entonces viene una psicóloga muy cariñosa, muy comprensiva que los acoge a ellos de una manera maravillosa, tanto ellos como a nosotros los padres, bueno, cuando ya estamos todos adaptados con ella empezamos que un programa, una cosa, resulta que de un momento a otro nos la cambiaron por x o y razón, entonces llega otra persona, para que ya otra vez... para empezar de cero, a adaptarnos a eso, entonces mire por ejemplo en este caso se me dio, vino “Juana”[psicóloga anterior] y me explicó y me dijo “yo me voy a quedar con ustedes un tiempo para acompañamiento tanto en la familia, todo en el programa, todo” y comencé con ella un trabajo para “Fredy” [su hijo] y mire, ahí quedo; ella vino en estos días y me sugirió que lo continuara con “Ligia” [practicante psicología] pero yo veo que no, con “Carlota” no, como le dije tocaría otra vez empezar de cero y el problema es que para que “Fredy” vuelva y coja la confianza con “Ligia” y empiece y entonces eso nos afecta mucho tanto a ellos como a nosotros” (Entrevista, Madre de niño Vallejuelos, Nov. 2013, p. 3, 4).

El proceso de acompañamiento psicosocial con esta familia al momento de realizar la entrevista se encontraba sin continuidad, porque tanto la madre como el hijo no habían logrado entablar una relación de confianza con el practicante nuevo que permitiera dar continuidad al trabajo ya iniciado con la practicante anterior; esta situación causa retrocesos en el proceso iniciado con la familia, además, como lo expresa la madre, esa inconformidad ha llevado a que desista del acompañamiento

cuya finalidad es fortalecer las acciones adelantadas por el programa en favor de los NNA y sus familias.

A partir de esta situación, es importante reconocer el rol fundamental de los practicantes como recurso humano que desde sus conocimientos, ideas y bases teóricas contribuyen al desarrollo, funcionamiento y enriquecimiento de los programas, proyectos y prácticas que se llevan a cabo en diversas instancias, tales como GIP con su programa Beisboleritos “Mi vida es un diamante. De igual manera, el acompañamiento que los practicantes tienen desde la academia contribuye a que su accionar esté transversalizado por procesos reflexivos y tengan elementos que les aporten en el desarrollo de su intervención.

Los practicantes permanecen y trabajan en una organización o institución por determinado tiempo y luego culmina su proceso en la misma, aunque en algunos casos el practicante se puede vincular y trabajar allí después de realizar su formación académica. Es así como no se puede desconocer que haya en las instituciones una rotación de practicantes, siendo clave la realización de empalmes, de modo que puedan diseñar en el plan de prácticas una intervención a la que se le dé un cierre, evitando así una sensación de rupturas en los procesos adelantados con la comunidad.

Adicionalmente, al llegar un nuevo practicante es fundamental fortalecer el acercamiento y reconocimiento de éste frente a la intervención realizada por anteriores practicantes, posibilitando una orientación para que haya una clara lectura y continuidad de las acciones y proyectos realizados y las situaciones que surgieron a partir de éstos, lo que además se puede nutrir mediante el diálogo entre el nuevo practicante y el que termina, permitiendo reconocer hasta dónde llegaron los procesos y continuarlos, así como fortalecerlos con nuevas alternativas sin que los sujetos sientan que se desconoce o se deja de lado lo que se venía desarrollando con ellos, sino que en lugar de esto se pretende enriquecerlo con diversos conocimientos. Es así como resulta pertinente que la organización o

institución tenga en cuenta que los practicantes cuenten con un plan de empalme para futuros procesos a desarrollar, promoviendo así una coherencia en el acompañamiento con los sujetos.

El encuentro... Invitación abierta

El espacio que se ofrece a los padres, madres y cuidadores de los NNA no ha venido contando con la acogida esperada por el equipo de trabajo, quienes desarrollan las actividades para estos encuentros, dado que la asistencia ha sido reducida en comparación con los padres a los cuales les hacen la invitación, lo que pudo evidenciarse desde la observación de esta sistematización; cabe resaltar que la coordinadora del programa y Trabajadora Social ve en estos talleres una opción para enriquecer la intervención con los NNA.

“[...] se busca que haya como una pausa en esa cotidianidad de los padres de familia, donde ellos tienen múltiples cosas en que ocuparse y muchas veces el tema de la crianza o el tema de la orientación a los hijos no está pues como tan al servicio de ellos, tan al alcance, entonces lo que se busca es que hayan unos espacios donde ellos también puedan parar, revisarse y de acuerdo a esa revisión ellos mismos plantear opciones para mejorar ese acompañamiento con los chicos; no ha sido fácil el tema de los talleres porque igual precisamente la dinámica de los papás es compleja por sus trabajos y por todas las cosas que tienen que hacer, entonces es muy irregular la asistencia, muy mínima la asistencia [...]” (Entrevista, coordinadora 2, Ene. 2014, p. 7, 8).

No puede desconocerse que los padres encuentran en ofertas como la del programa Beisboleritos alternativas para ocupar el tiempo libre de sus hijos/as y que se hace difícil que dentro de la dinámica familiar se priorice un tiempo para asistir a los encuentros, puesto que a pesar de que el equipo de trabajo realiza esfuerzos por convocar y motivar a los padres a asistir a los talleres y a las actividades en las que participan sus hijos, como torneos o salidas pedagógicas, la baja asistencia es notoria.

Esta inasistencia de los padres a las actividades ofrecidas por el programa se presenta debido a las diversas dinámicas que los padres vienen desarrollando, puesto que en su día a día existen actividades que desplazan el tiempo para asistir a los encuentros, entre estas el trabajo, el cuidado de los hijos/as, los quehaceres del hogar, la visita a familiares, entre otras, por lo que incluir una nueva actividad en sus rutinas implica tiempo y adaptación; por ejemplo una madre menciona:

“[...] este año pues estuve casi prácticamente trabajando todo el año, entonces sí se me dificultaba, pues porque estaba trabajando de lunes a sábado, es que por lo general los talleres... sabe que los sábados, pues no... que más, a ver por qué no participe... porque de pronto acá estaba haciendo cosas porque todo se me atrasaba y no me quedaba sino para ese día y pues coincidía que no podía ir y pues solamente fui este año, solamente participe en dos [talleres de padres]” (Entrevista, Madre de niño Vallejuelos, Nov. 2013, p. 3).

Se puede apreciar en el testimonio que los horarios poco flexibles de la madre dificultan que ésta asista a los talleres, limitando su acercamiento a las temáticas ofrecidas en estos encuentros, en donde se buscaba que los asistentes se reconocieran en su rol de padres, por lo que contar con la presencia de éstos en los talleres es de vital importancia para el programa dado que se constituye en un escenario para el diálogo y la reflexión a través del desarrollo de temáticas orientadas a fortalecer el acompañamiento de los padres a los Beisboleros, por lo que su ausencia se traduce en el desaprovechamiento de un ambiente de reflexión que puede promover cambios en la cotidianidad de las familias y que se estarían dando en beneficio de los NNA participantes del programa.

Finalmente, a través de la voz de los actores que entregaron sus testimonios y percepciones se logró develar aquellos límites que se convierten en el punto de partida para orientar el accionar del programa, teniendo presente que son aprendizajes que se fueron construyendo y que hoy reposan en la memoria colectiva de los sujetos que participaron de la práctica, siendo estos los elementos propicios para fortalecer y potenciar la estrategia en la que se confió para llegar a los NNA, a

sus territorios, a sus familias, a sus realidades, para de esta manera incidir en el contexto del cual hacen parte.

MIRADAS A NUEVOS CAMINOS

El presentar los **alcances** de la estrategia lúdica formativa tiene como propósito que se conozca un nuevo escenario para la intervención socioeducativa, en donde se desliga del ámbito formal, para llevarlo al terreno de juego, a las calles de los barrios en donde habitan los NNA y sus familias, tocando sus puertas para ofrecerles una alternativa de vida desde el deporte, una oferta en la cual se les orienta para que formen sus capacidades y habilidades, mediante sus propios pensamientos y reflexiones, en donde se involucra a sus familias y al entorno del cual hacen parte.

El camino recorrido por Beisboleritos ha permitido llegar a diversos territorios y contextos en donde se presentan riesgos de ingreso a dinámicas ilegales para los NNA, esto a través de una estrategia que comprende la formación deportiva y humana, la cual ha tenido alcances en diversas dimensiones de su accionar, por tanto, se busca dar a conocer algunos de estos logros con el fin de que se direccionen hacia la búsqueda de su permanencia en el tiempo. A continuación se presentan los alcances develados tras el proceso de investigación:

“¿Vamos a ir a Batear?”

Es fundamental destacar que a través del béisbol éste programa puede hacer presencia en territorios que presentan fenómenos de violencia social, ya que la legitimidad que tiene el deporte en la sociedad permite acceder a estos espacios y captar el interés de los NNA para participar en prácticas socioeducativas como Beisboleritos.

Teniendo claro que la estrategia de Beisboleros apunta a que los NNA tengan elementos que les permitan desenvolverse en la cotidianidad, es importante resaltar que la dimensión lúdica de la metodología y el béisbol como práctica deportiva y como ejercicio de esparcimiento, han aportado para algunos NNA un mejoramiento en asuntos de sus rutinas diarias, lo que se identifica en el planteamiento de uno de los NNA del barrio Manrique:

“[...] yo era muy perezoso, todos los días en la casa encerrado haciendo locha, viendo televisión y mi mamá decía “Jerónimo” salga a jugar” y yo “¡no más que pereza!”, en cambio cuando me metí a Beisboleros cojo mi bate, salgo con las dos bolas, “¿Fredy vamos a ir a batear?” y venimos a batear aquí un momentico y después vamos a jugar futbol; ya salgo así más, ya más reciente, en cambio antes no salía, antes engordaba en la casa ahí acostado, porque comía y no me paraba a hacer nada, ni lavaba un traste, nada, en cambio en estos momentos en Beisboleros voy, arreglo la casa por las mañanas, me levanto con mi mamá, escucho música y empiezo a arreglar la casa con mi mamá [...]” (Entrevista niño 12 años, Manrique, Nov. 2013, p. 2, 3).

Adicionalmente, comprendiendo los aportes de lo lúdico desde la concepción de Shaw (citado por Echeverri y Gómez, 2009, p. 4) *“La Lúdica fomenta el desarrollo psico-social, la adquisición de saberes, la conformación de la personalidad, encerrando una amplia gama de actividades donde interactúan el placer, el gozo, la creatividad y el conocimiento”*, es clave reconocer que los talleres realizados con los NNA contribuyen a generar procesos de reflexión desde las vivencias que tienen en estos espacios, además de que pueden comprender de manera clara las temáticas trabajadas, poniendo en juego su capacidad de crear y relacionar conceptos como la resiliencia con asuntos de la vida cotidiana.

Las jugadas, técnicas para la vida

La resiliencia ha sido una temática abordada a través de técnica del taller en donde la elaboración de un periódico por parte de los NNA permitió promover no sólo su expresión a través de dibujos, cuentos y frases sobre sus comprensiones frente a

la resiliencia, sino también sus habilidades comunicativas al socializar el periódico ante sus padres, ejemplificando el tema con asuntos de la realidad, como se plantea en el siguiente apartado de la observación realizada en un taller de padres del barrio Manrique, en el cual los NNA compartieron el trabajo realizado:

“[...] otro niño pasó al frente a hablar del tema de la resiliencia por medio de un periódico que habían realizado en otro taller. El niño dijo que la resiliencia era “usted tener un problema y superarlo”; para ilustrar esto habló del águila, que tiene que quitarse las plumas y el pico y esperar 150 días a que le vuelva a crecer; mientras pasa ese tiempo come semillas y frutos” (Diario de campo, nota ampliada 5, Sept. 2013, p. 3).

Abordar el concepto de resiliencia mediante situaciones de la realidad fue una alternativa que favoreció la receptividad de los NNA frente a este tema, lo cual se traduce en uno de los propósitos de Beisboleritos y es que ellos reconozcan elementos que les pueden aportar en la superación de dificultades.

Adicional a la resiliencia, una temática que los NNA socializaron fue el cuidado del entorno, a partir del cual realizaron la limpieza de la cancha y los NNA del barrio Vallejuelos presentaron lo que habían hecho a otras personas y grupos deportivos; frente a esto, un integrante del equipo de trabajo reconoció la capacidad que tenían algunos de los NNA para expresar ante los demás sus experiencias, lo cual se plantea en el siguiente testimonio:

“[...] decía que [uno de los practicantes de psicología], pues encontró en varios de ellos como muchas capacidades para poderle dar conocer a los demás, por ejemplo el tema de la expresión y todo lo de la parte comunicativa, ahí se logró detectar que hubo avances en algunos chicos y cómo ellos también le podían transmitir ese mensaje a las otras personas siendo de edades diferentes, porque allá estaban las personas de la tercera edad, entonces fueron grupos muy diversos, los del Inder, también de judo [...]” (Entrevista, Coordinadora 2, Ene. 2014, p. 3, 4).

El hecho de que los NNA compartan las experiencias que tienen en Beisboleritos y pongan en práctica el diálogo con otras personas es un aspecto que puede fortalecer

su autoconfianza, ya que dan a conocer actividades que realizan desde el programa y que contribuyen al mejoramiento de su comunidad, siendo procesos que generan un sentido activo y participativo en los NNA que se puede irradiar en otros grupos e integrantes del barrio.

Es importante destacar la manera vivencial en la que se desarrolló uno de los bloques temáticos del programa, *el cuidado del entorno* fue desarrollado de manera vivencial al llevar a cabo la limpieza de la chancha de entrenamiento, siendo una opción para trascender los contenidos y llevarlos a la práctica, de modo que los NNA comprendieran y le dieran significado al cuidado del entorno al pasarlo por su propia experiencia. De igual manera, algunos de los NNA plantearon la importancia de seguir cuidando su entorno, lo que permite identificar que desde sus reflexiones consideran importante llevar los aprendizajes y acciones realizadas en Beisboleritos más allá de los encuentros que tienen en este programa.

Así como el componente lúdico de la metodología de Beisboleritos ha generado aportes en la cotidianidad de los NNA y en la manera de abordar temáticas en los talleres con ellos, desde la dimensión formativa también se han presentado alcances en cuanto a la percepción que tienen los padres de los NNA respecto al programa: *“[...] Me gusta mucho porque no solamente los forman como en el deporte sino que también los forman para la vida [...]”* (Entrevista madre de niña Manrique, Dic. 2013, p. 4).

El testimonio que ofrece la madre reconoce la importancia que se le otorga a la formación para la vida de sus hijos, valorando que no sólo se realiza una preparación deportiva, sino que esto se articula a la posibilidad de generar aprendizajes personales y sociales mediante espacios de diálogo y retroalimentación.

Adicionalmente, desde la metodología experiencial implementada en el programa a partir del período 2013-2, se identificaron posibilidades de profundizar en la implementación de actividades de este tipo, las cuales les permitieron a los NNA

poner en práctica sus capacidades de tomar decisiones e identificar alternativas para dar solución a las situaciones que se les presentan, frente a lo cual manifestaron interés en realizar la misma actividad para tener más logros que los que tuvieron en su primera experiencia, lo que permite identificar su receptividad ante esta propuesta y además como lo menciona Sábato (citado por Guerrini, 2009, p. 6) *“el ser humano sabe hacer de los obstáculos nuevos caminos, porque a la vida le basta el espacio de una grieta para renacer”*.

El hecho de que los NNA tuvieran interés en superar nuevos retos a partir de esta metodología es un aspecto que hace referencia al deseo del ser humano de demostrarse a sí mismo lo que puede lograr, lo cual se relaciona con la apropiación que cada persona tiene de su formación constante, además del autoconocimiento de sus fortalezas y los asuntos en los que debe mejorar.

¡Jugadores! ¿Quién dirige el juego?

En el béisbol existe una figura presente en prácticamente todos los deportes y es la figura del juez, es decir el umpire, quien tiene la responsabilidad de llevar las riendas del juego, los jugadores tienen la responsabilidad de conocer y acatar las normas del juego, de preparar las jugadas, de comunicarse con sus compañeros para lograr recorrer el diamante y anotar carrera, el umpire es quien dirige el juego limpio, el que vigila de manera constante el desarrollo del juego, en la vida diaria de los NNA, sus umpire son sus padres, sus madres, sus abuelas, sus hermanos, es decir sus familias; desde el concepto que ofrece Ángela María Quintero la familia se entiende como:

[...] el máximo sistema social por excelencia, dinámico, evolutivo, flexible, permeable, todo ello para resaltar su función básica, la Adaptabilidad, que le permite contener y manejar las situaciones de cambio tanto interna como externas, previstas o imprevistas, en el conjunto de las relaciones ecosistémicas y de la interacción entre los procesos individuales, familiares, institucionales y sociales (Quintero, 2009: 4).

Por lo que la vinculación de los padres, madres y/o cuidadores al proceso que se adelanta con los Beisboleros toma vital importancia, porque si bien no garantiza el éxito de la intervención ofrece a los padres que asisten a los encuentros herramientas que fortalecen los logros alcanzados con los NNA en las acciones que con ellos se adelantan, algunos de los padres planean el significado y sentido que le otorgan a su participación en los *Talles de padres*, reconociendo el valor que adquieren para ellos y para sus hijos; esto se evidencia desde la opinión de una de las madres del barrio Manrique:

“Esos si son muy buenos [los talleres de padres], yo he ido a muchos talleres, prácticamente a todos, [...] pero los otros talleres me parecen muy interesantes, porque son muy importantes, tratan temas de la adolescencia que uno a veces se le salen de las manos y que no sabe cómo hablar con los hijos, o cómo llegar a ese tema, ojala siempre los sigan haciendo porque me parecen muy importantes, son charlas que educan, entonces eso es muy bueno” (Entrevista madre de niña Manrique, Dic. 2013, p. 2).

La participación de los padres en los espacios ofrecidos por el programa permite que se fortalezcan lazos filiales que contribuyan al acompañamiento familiar, lo que ofrece una mayor coherencia entre los objetivos del programa y las acciones adelantadas en casa por los familiares, puesto que cuando las familias asisten a los talleres se le ofrecen pautas que vinculan los objetivos trabajados por el programa a aquellas situaciones que pueden presentarse dentro del hogar. La madre con su testimonio reconoce la importancia de los temas desarrollados en los talleres de padres y desde el equipo de trabajo los temas son orientados a problemáticas o dificultades que se vengán presentando dentro de los grupos, por lo que se evidencia que la madre reconoce que los temas se vinculan a las situaciones que se han presentado con sus hijos, en este caso las relacionados con el tema del ciclo vital o adolescencia.

Escenarios de competencia y convivencia

La realización de partidos de béisbol semanales entre los NNA de Beisboleritos y otros equipos en el Diamante del estadio Atanasio Girardot, es una actividad que los NNA destacan como oportunidad para la convivencia, lo cual se identifica desde el testimonio de uno de los NNA que se retoma a continuación:

“[...] convivimos con los de Vallejuelos [en las salidas al estadio] y uno conoce más de los de Vallejuelos, uno se siente como conociendo nueva gente y uno siempre es jugando con los mismos, en cambio en las idas al estadio ya no jugamos con los mismos sino que... si jugamos con los mismos porque siempre jugamos contra los Indios [nombre de equipo de béisbol], pero como uno acá en los entrenamientos, jueves y martes, entrena con los mismos, en cambio uno va abajo [al estadio] los sábados y entrena con los de Vallejuelos y juega contra los Indios, ya es mucho mejor [...]” (Entrevista niño 12 años, Manrique, Nov. 2013, p. 2).

Con respecto a esta opinión, se puede reconocer un alcance frente a la disposición que tienen algunos de los NNA para interactuar con otros grupos, en este caso con el grupo de Beisboleritos del barrio Vallejuelos y otros equipos de béisbol, lo que manifiesta su apertura a la posibilidad de convivir en estos espacios deportivos con personas que provienen de distintos territorios, la convivencia es una de las apuestas del programa a través de estos intercambios se busca no solo que los NNA tengan un fogueo deportivo, sino que además pongan en práctica los distintos aprendizajes que van adquiriendo gracias a su participación en el programa.

Actividades como esta son el escenario en donde los Beisboleritos pueden acercarse al vivir y sentir del otro, al diálogo, la diversión, el juego colectivo y demás actos de grupo entre pares, reflejados por transferencia a situaciones de la vida cotidiana para las cuales se requieren habilidades sociales que son adquiridas en esta dinámica de interacción afianzadora de la propia identidad, de la personalidad social y la sana convivencia (Mondragón, Ghiso, 2010).

Por último los alcances permiten proyectar la búsqueda a futuro de nuevos retos, a través de los logros ya alcanzados, teniendo presente que los desafíos que se

presentan día tras día pueden convertirse en el motor que potencia la ejecución de la estrategia y por ende el cumplimiento de las metas propuestas, cada alcance aquí expuesto cobra relevancia en la voz de sus actores, porque son ellos quienes reconocen la trascendencia de las acciones que adelanta el programa y la incidencia que estas generan, cabe resaltar que Beisboleritos tiene un propósito y que este es el que orienta y determina dichas acciones, por lo que es una labor en la que es necesario involucrar a todos los actores partícipes de la estrategia con el objetivo de alimentar futuras acciones.

CAPÍTULO VI

POTENCIACIÓN Y APRENDIZAJES

A partir de los momentos que comprendieron la sistematización se logró identificar diversos aprendizajes provenientes de testimonios de las personas partícipes de la

práctica socioeducativa que han permitido traducirse en los elementos que se proponen sean tenidos en cuenta para fortalecer esta práctica; si bien la investigación estuvo adscrita teóricamente a la Pedagogía Social, luego de los resultados se considera significativo aportar una mirada a la Educación Popular, la cual permite acceder a nuevos elementos de lectura a través del análisis de realidades sociales con contextos similares a los que se presentan en intervenciones tales como las que se abordaron en el proceso investigativo.

De igual manera, se hace pertinente acercarse al concepto de Educación Popular con el fin de tener una mejor comprensión de los elementos que propone esta corriente teórica en la que se señala que:

La educación popular [...] es un sistema de educación para la VIDA, por tanto es holística, busca articular dimensiones de género, generacionales, étnicos, culturales, en perspectiva de procesos de mediano y largo plazo. No se agota en una coyuntura, por intensa y decisiva que sea, ni únicamente mediática. Es reflexiva y toda su historia demostró que es una educación que indaga sobre las fuentes del sentido de lo humano y de la libertad. La educación popular es un movimiento ético, una construcción cultural [...] (Osorio, 2004, p. 13).

Es así como la Educación Popular es corriente teórica que asume al sujeto como un actor clave en su propio desarrollo, que reconoce las limitaciones que se presentan desde las estructuras del poder, teniendo presente que la educación es una intervención que permite desvirtuar los paradigmas que han ubicado a los sujetos en dimensiones estáticas sin posibilidades de movilidad social y desarrollo integral.

La educación popular es un movimiento pedagógico/cultural, que opta por apoyar la construcción de sujetos y de procesos donde estos ejerzan sus poderes sociales y políticos. Está por demás decir, que la propuesta se funda en un paradigma emancipatorio, que se hace evidente en prácticas educativas dialógicas, en las que se desarrollan y se forman nuevas subjetividades críticas. Este referente ético, político y teórico es una de las claves fundamentales para entender y valorar las

propuestas y proyectos que se nombran: educación popular (Mondragón, Ghiso, 2010, p. 56).

En este sentido la Educación Popular provee valiosos aportes a la búsqueda del programa Beisboleritos en donde se utilizan diversas herramientas que pretenden que los NNA se potencien de manera positiva en su contexto a través de ejercicios que les permitan reflexionar frente a sus pensamientos, conductas e ideas para que mediante sus propias capacidades y habilidades desarrollen un nuevo conocimiento de las posibilidades que existen dentro de su entorno, pero sobretodo dentro de sí mismos para que puedan reconocer alternativas que les garanticen un proyecto de vida orientado al alcance de metas que aporten e incidan en sus familias, sus comunidades y sus propias vidas.

El programa da un valor especial a la transferencia de los conocimientos adquiridos por parte de los NNA desde y hacia su vida diaria, esto quiere decir que las acciones que se implementan en Beisboleritos identifican la cotidianidad como un escenario de aprendizaje, igualmente que la Educación Popular en la que se menciona, que *“no es posible pensar y realizar procesos pedagógicos sin reconocer que estos se dan, generan y desarrollan en los diferentes ámbitos y devenires de la vida. No hay conocimientos, valores, actitudes, competencias que sean ajenas o que se practiquen por fuera de los ámbitos de la vida cotidiana”* (Mondragón, Ghiso, 2010, p. 57).

Beisboleritos es un proyecto social con visiones de futuro para los NNA que son vulnerables a diversas problemáticas sociales, es por esto que a continuación, partiendo de los aprendizajes expuestos por las personas partícipes de la práctica socioeducativa y desde el análisis que permite el acercamiento a la Educación Popular, se presentan algunos elementos clave para el desarrollo de la intervención de Beisboleritos:

“[...] El diálogo es una exigencia existencial. Y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado” (Freire, 1972, p. 105). Es a través del diálogo que logra reconocerse el valor propio de los sujetos que hacen parte de la práctica y que van construyendo un recorrido compuesto de sus experiencias, en las cuales van plasmando aprendizajes, dificultades, aciertos y desaciertos que los hacen conocedores de su realidad, debido al bagaje que además se alimenta de las expectativas, propuestas y sueños que nacen de su estrecha relación con las vivencias que han experimentado al hacer parte de la propuesta que los convoca, en este caso la del programa Beisboleritos y la búsqueda está orientada a promover una relación dialógica que permita que los actores partícipes de la práctica puedan ser también quienes aporten a la proyección de futuro del programa.

Es así que los NNA se ubican como los actores principales de esta sistematización por el conocimiento y apropiación que tienen de sus experiencias dentro de la práctica socioeducativa, por el reconocimiento que dentro del mismo programa se le ha otorgado a los NNA y por el protagonismo de la historia que han venido construyendo conjuntamente.

Si bien señala Freire que el diálogo *“[...] no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto en el otro, ni convertirse tampoco en un simple cambio de ideas consumadas por sus permutantes”* (Freire, 1972, p. 105), gracias a los resultados de la investigación pudo identificarse que en Beisboleritos los NNA tienen un papel protagónico en la construcción analógica de la estrategia y que se da valor a sus pensamientos, ideas y percepciones, mediante el diálogo, donde la palabra es el medio principal para que los NNA se comuniquen y expresen, aunque es importante señalar que en Beisboleritos se trasciende la palabra para entablar el diálogo a través de otros medios como el dibujo, la pintura y los sentidos, bajo el desafío de transformar las ideas expuestas por los NNA en el redescubrimiento de nuevos caminos hacia el cambio mediante la acción intencionada.

En el caso por ejemplo de las familias, son actores clave en el desarrollo de la estrategia del programa, dado que son los padres, madres y cuidadores quienes pueden hacer de sus hogares el escenario en donde trasciendan los esfuerzos realizados por el equipo de trabajo con los beisboleritos y a partir de cómo ven la experiencia de sus hijos/as y familiares y de cómo ellos mismos han vivido el proceso es que nacen sus sugerencias, opiniones y percepciones frente al programa, por lo tanto el llamado es a crear nuevas formas de acercarse a las familias para que se propicie una motivación que vaya más allá de la participación en los espacios de los talleres, puesto que este acercamiento puede promover nuevas ideas que surjan del diálogo, reconociendo la importancia de las propuestas de los padres, madres y/o familiares, esto con el fin de identificar las necesidades propias de las familias y las alternativas de cambio que desde ellas mismas se puedan evidenciar y de este modo construir conjuntamente procesos que promuevan alternativas de vida enriquecedoras para los NNA y su entorno.

Por otra parte, la interdisciplinariedad es una característica del programa que permite poner en marcha las acciones que llevan a dar cumplimiento a la intencionalidad de Beisboleritos y es por eso que valorar las opiniones y percepciones del equipo de trabajo es en buena medida una herramienta que permite adquirir nuevas miradas provenientes de quienes tienen un contacto directo con las personas a las que va direccionada la intervención, por lo tanto se sugiere que se establezcan espacios que permitan a los miembros del equipo de trabajo expresar sus opiniones a través de diversas formas además del lenguaje verbal, espacios que incluyan ejercicios que dinamicen el relacionamiento de todo el equipo que compone la propuesta de Beisboleritos; se considera necesario que el equipo de trabajo cuente con este espacio para que logren exponer sus ideas, propuestas, percepciones, inquietudes, sentires, dado que al no ser tramitadas adecuadamente pueden hacerse visibles ante los sujetos con los cuales se trabaja.

En este sentido el diálogo para el equipo de trabajo debe ubicarse como el escenario propicio para construir de manera conjunta, para poner sobre la mesa asuntos que

ameritan ser abordados en función del adecuado proceso de la práctica y en este proceso dialógico también es fundamental comprender que el rol profesional no escuda a los miembros del equipo de trabajo de su ser, de su esencia, por lo tanto el ejercicio formativo que realizan además debe formarlos a ellos mismos teniendo presente la idea de que como individuos también son ávidos de nuevos conocimientos.

Así mismo, se sugiere que desde la premisa de formar que ha acompañado al programa durante su transcurrir, se dé ese mismo valor a la formación de quienes cumplen el rol de educadores, en ese caso las personas que dentro del equipo de trabajo acompañan los procesos con los NNA y sus familias, teniendo claro que si bien son personas con una preparación académica acorde con el desempeño de su labor y que además cuentan con vocación por el servicio social, también es necesario que se acerquen a nuevas herramientas que faciliten el alcance de las acciones que adelantan.

De igual manera, se quiere recordar que existen propuestas sociales de toda índole que buscan promover el desarrollo social de diversas comunidades que se quedan sobre el papel, en anaqueles, o en el olvido de las mentes que ya no las recuerdan, alimentando las palabras de quienes dicen que nunca se hace nada por cambiar o transformar las realidades de los territorios sumergidos en desigualdades y olvidos, es por lo que un ejercicio como la sistematización del programa Beisboleros recuerda la importancia de dar a conocer la implementación de una propuesta que ha trabajado por trascender la inmediatez y que busca propiciar resultados a futuro, a sabiendas de que el futuro es incierto; se espera con este ejercicio investigativo que quienes luchan día tras día por mantener en pie esta iniciativa continúen dando a conocer esta práctica socioeducativa, no solo por su éxito en el trabajo con la infancia y la adolescencia, sino por la importancia de comunicar el mensaje de esperanza que han encontrado en el acompañamiento deportivo y humano que han hecho con los NNA de los barrios Manrique y Vallejuelos en Medellín.

Finalmente la sistematización de esta práctica socioeducativa ha permitido valorar la importancia de la prevención, puesto que es impredecible determinar el futuro de los NNA que participan en procesos como estos, aunque existe un grado de certeza y es que educar permite tener esperanza; ¿educar? sí, educar, y es que la escuela no es el único escenario en donde se dan prácticas educativas; Beisboleritos por ejemplo, es una ventana para observar lo necesario que es formar para la vida; permite ver cómo el deporte es una alternativa que acompañada de elementos propios de las áreas de las Ciencias Sociales y Humanas se logra complementar dicha formación, con su aporte a la comprensión holística de los seres humanos con los cuales se trabaja y en la cual cabe destacar los esfuerzos que han realizado las personas involucradas durante la implementación y desarrollo del programa que trasciende la mirada de NNA como una población referente de futuro, a una población compuesta por actores sociales ubicados en un hoy con proyección a un mañana.

CONCLUSIONES

Las presentes conclusiones se dan gracias a las experiencias de las personas participantes del programa Beisboleritos que a través de sus acciones y testimonios permitieron identificar las siguientes conclusiones que guardan coherencia con los objetivos inicialmente planteados en el proceso investigativo:

Beisboleritos: “Mi vida es un diamante”, materializa la idea de que los NNA que se encuentran en contextos o situaciones de vulnerabilidad ante diversos riesgos

sociales pueden acceder a alternativas que potencien su desarrollo, a través del redescubrimiento de sus habilidades y capacidades mediante la formación deportiva conjugada con procesos analógicos, para identificar aquellas habilidades que logren ser traducidas en respuestas asertivas que favorezcan la construcción y consolidación de sus proyectos de vida lejos de circuitos de ilegalidad; además el programa cuenta con el reconocimiento del protagonismo de los NNA, siendo esta una característica que genera impactos significativos en los procesos que trabajan con la infancia y adolescencia; en el caso de Beisboleritos uno de sus logros ha sido contar con una estructura metodológica que valora la capacidad reflexiva de sus participantes para generar cambios, aprendizajes y significados.

Con el programa Beisboleritos se da paso a pensarse en el debate del rol que ocupa la familia en la formación de NNA y cómo desde allí puede promoverse la paz y la convivencia de las comunidades; la investigación abrió la mirada hacia la necesidad de acompañar y orientar a las familias, puesto que la crianza de los NNA se da de manera instintiva y hasta cierto punto siendo delegada a instituciones como las escuelas, por lo que programas como Beisboleritos buscan realizar aportes mediante ejercicios donde se da a conocer pautas de crianza que pretenden beneficiar a las familias y por ende mejorar los resultados propuestos por parte de la organización; es por ello que el programa plantea, a través de los encuentros realizados con los padres, herramientas esenciales a tener en cuenta en la crianza de sus hijos/as y con ello aborda una intervención que comprende una de las dimensiones fundamentales de los Beisboleritos, la familia.

Así mismo, la estrategia lúdico-formativa de Beisboleritos es una apuesta que permite develar nuevos escenarios de intervención para los profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas y sobre todo a los profesionales en Trabajo Social, dado que el rol pedagógico y formativo toma nuevas matices, debido a que esta práctica socioeducativa abre las miradas a formas de intervención profesional en donde más allá de escenarios cotidianos y del ámbito formalizado de las

instituciones, se puede ver cómo educar promueve alternativas de vida que potencian el desarrollo humano de los individuos que participan de la práctica.

Finalmente cabe resaltar que el cambio es la constante en el programa Beisboleros desarrollados por el Grupo Internacional de Paz, puesto que han buscado promover en comunidades inmersas en conflictos sociales, esperanza para los NNA que antes replicaban conductas que los alejaban de sus sueños; sus padres reconocen que tienen hijos e hijas más responsables y comprometidos en diversos ámbitos como lo son la escuela, la familia, entre otros. Los Beisboleros también han mencionado sus cambios y sus deseos de ser grandes deportistas o profesionales en diversas áreas; Beisboleros se traduce en la esperanza de cambio de comunidades que han carecido de oportunidades para identificar y conocer alternativas de vida en las cuales puedan lograr desarrollar todo su potencial hacia cambios positivos como lo son la paz y la sana convivencia.

RECOMENDACIONES

Al Grupo Internacional de Paz

La práctica socioeducativa del programa Beisboleros desde su búsqueda por promover en los NNA la reflexión y la capacidad de ver su realidad de manera crítica, debe ser una práctica que constantemente se alimente de nuevas técnicas de interacción que dinamicen los encuentros que se dan de manera periódica con los Beisboleros y de esta manera captar su interés e incrementar la asistencia a los encuentros donde se desarrollan talleres orientados a los NNA.

Es fundamental el reconocimiento de la importancia de la interdisciplinariedad como un asunto que permita la construcción y el análisis desde diversas perspectivas en las cuales se aborda las dimensiones que componen la realidad de los sujetos con los cuales el programa interviene, por lo tanto se invita a la institución a continuar el trabajo de manera interdisciplinaria, contando con un equipo que logre ejecutar acciones de manera articulada y colaborativa a favor de los alcances del programa y la superación de las dificultades que puedan presentarse.

A la facultad

Se propone a modo de sugerencia que se posibilite la apertura de campos para la investigación mediante acuerdos interinstitucionales que permitan a los estudiantes contar con escenarios para poner en práctica sus aprendizajes, a través de la puesta en escena de los conocimientos investigativos que transversalizan la formación profesional, manteniéndose abiertas líneas de profundización que se acerquen a las nuevas realidades en que se enfrenta el profesional de Trabajo Social.

BIBLIOGRAFÍA

Bickel, A. (2005). *La Sistematización Participativa para Descubrir Los Sentidos y Aprender de Nuestras Experiencias*. El Salvador: Red Alforja, Funprocoop.

Caride, J. (2005). *Las fronteras de la Pedagogía Social. Perspectivas científica e histórica*. Barcelona: Gedisa editorial.

Freire, P. (1972). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI Editores

Grupo Internacional de Paz & Federación Colombiana de Beisbol, 2012, *Lineamientos metodológicos para la implementación del programa Beisboleritos*. Medellín.

Hernández, J. (s.f.). *Béisbol y Softbol*. Disponible en https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&ved=0CCwQFjAD&url=http%3A%2F%2Fdigef.edu.gt%2Fwp%2F%3Fwpdmact%3Dprocess%26did%3DNS5ob3RsaW5r&ei=qscovcufLYOgNr_jgYgG&usg=AFQjCNEFH2v_R_VV4qdIMrY5ZXoKsX2ZBw&bvm=bv.90491159,d.eXY&cad=rja

Martínez, X. (s.f.). *El porqué y el para qué de la Pedagogía Social: Intervención Socioeducativa y Vida Social*. Disponible en http://www.academia.edu/2711111/El_porqu%C3%A9_y_el_para_qu%C3%A9_de_la_Pedagog%C3%ADa_Social_intervenci%C3%B3n_socioeducativa_y_vida_social_2006_

Mondragón, G., Ghiso, A. (2010). *Pedagogía social*. Santiago de Cali: Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad del Valle.

Núñez, V. (2002). *La educación en tiempos de incertidumbre: las apuestas de la Pedagogía Social*. Barcelona: Gedisa editorial.

Osorio, J. (2004, abril). Profundizando el aporte de la Educación Popular y el CEAAL en América Latina y el Caribe: lectura del periodo 1993-1996. *La Piragua. Revista Latinoamericana de Educación y Política*. (No. 20). Recuperado de <http://ceaal.org/images/stories/Piragua%2020.pdf>

Quiroz, A., Velásquez, A., García, B. & González, S. (s.f.). *Técnicas Interactivas para la investigación social cualitativa*. Disponible en http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/33/tecnicas_interactivas1.pdf

Tamayo, H. (2014). *Beisboleros que batean por la paz y la convivencia*. Disponible en http://www.elmundo.com/portal/noticias/derechos_humanos/beisboleros_que_batean_por_la_paz_y_la_convivencia.php#.VCtQ02d5P9z